



EL ECO *DE LA* INDUSTRIA COMERCIO *y* BANCA

SUMARIO

Editorial. — **Evans Clark**, Las industrias gigantescas de América. — **José Roig y Bergadá**, El principio de la responsabilidad limitada, aplicada al comerciante individual. — Los bancos y las cajas de Ahorro. — **Antonio Gómez Izquierdo**, Competencia ilícita y precios fijos. — **Juan Mon Pascual**, Función económica del crédito inmobiliario. — **Jerónimo Mallo**, Una valorización del paro forzoso en Barcelona. — **Andrés Masó y López**, El Vinagre y el Acidoacético. — **Emilio Miñana**, El paro forzoso.

Sección de Técnica Textil. — Los Norteamericanos desean arrendar la Exposición de Barcelona. — **J. Lumená**, La Lanzadera (El excéntrico de corazón). — Tejido Mecánico de alfombras anudadas. Historia de la media. — **José Solá**, Tejido de Piqué. — **J. Ponsá Pou**, Pana Labrada. — Barcelona, la Exposición y la prensa técnica. — Patentes. — Acondicionamiento. — Recortes.

BARCELONA

AÑO XXXII - NÚM. 372

JUNIO - 1929

TOMO XVI - NÚM. 6

LA COMPETIDORA

Fábrica de Brochas y Pinceles para pintura y decoración
y para todos los usos industriales

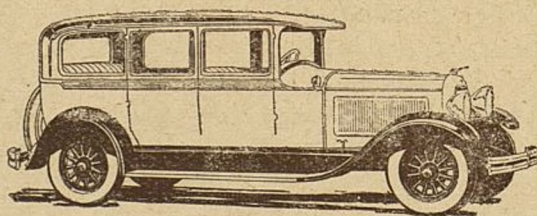
ANTONIO TERRONES

Puerto Príncipe, 20

Barcelona (S. A.)

GARAGE

SAN GERVASIO



Servicio de gran lujo para Bodas, Bautizos, Excursiones, Abonos, etc., etc.

Para excursiones colectivas el GARAGE SAN GERVASIO presenta lujosos auto-cars

CÓRCEGA, 273-275
(Entre Balmes y Enrique Granados)

TELÉF. 73208

Barcelona

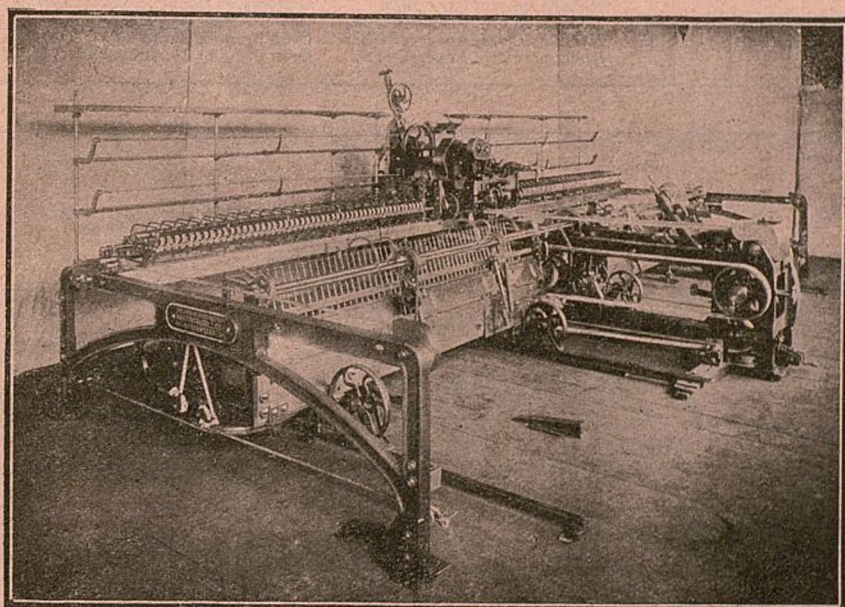
FRANCISCO PAHISSA

MAQUINARIA Y ACCESORIOS PARA LA INDUSTRIA TEXTIL

Calle Mallorca, 330

BARCELONA

REPRESENTACIONES EXCLUSIVAS



Ateliers de Construction de Bitschwiller á Bitschwiller-Thann. (Francia)

Maquinaria para la preparación hilatura y torcidos de la Lana
Peinada, Algodón, Seda y Schappe.

Manufactura Alsacienne de Broches de Soultz. (Francia)

Fábrica de piezas de recambio para maquinaria de peinajes,
hilaturas, tejidos y torcidos. — Especialidad en husos para
continuas, mecheras, selfactinas, etc., etc.

Ateliers de Construction H. Duesberg-Bosson de Verviers Bélgica

Maquinaria moderna para lana cardada y desperdicios de
algodón. — Surtidos a dos y tres cardas de todos sistemas.
— Especialidad en Selfactinas para hilar, de gran rendimiento.

INSTALACIONES COMPLETAS, DETALLES Y PRESUPUESTOS GRATIS

ATELIERS H. DUESBERG - BOSSON

CASA FUNDADA EN 1834

INGENIEUR-MÉCANICIEN

CASA FUNDADA EN 1834

Telegramas
BERGSON - VERVIERS

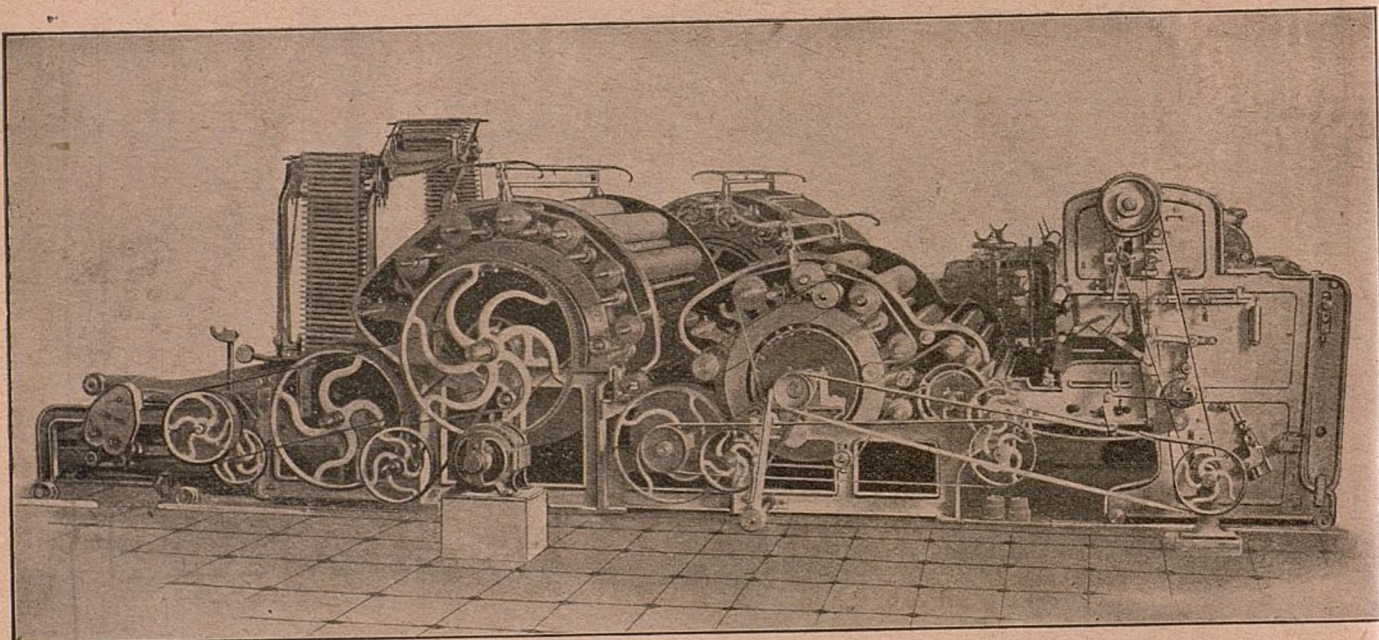
VERVIERS (Belgica)

Code: A. B. C. 5.^e Ed.
Bentley's Completa Code

RECOMPENSAS OBTENIDAS EN
LAS SIGUIENTES EXPOSICIONES:

Medalla de oro: París 1875.
Medalla de oro: Bruselas 1880.
Medalla de oro: Anvers 1885.
Medalla de oro: Anvers 1894.

Diploma de Honor: Bruselas 1897.
Gran Premio: Bruselas 1910.
Gran Premio: Gante 1913.
Gran Premio: Rio de Janeiro 1922-1923.



INSTALACIONES COMPLETAS DE HILATURAS

Surtidos de todos sistemas - Selfactinas

Maquinaria para preparar, cardar, hilar y retorcer las materias textiles

Diablos - Rompedoras - Batuares - Cargadoras - Retorcedoras

Cardas para lanas peinadas y mixtas

Máquinas para la fabricación de fieltros - Piezas de Recambio - Accesorios

Manufactura de guarniciones para cardas - Fundición de hierro

FABRICA DE TUBOS EN PAPEL PARA HILATURAS

BAJO LA FIRMA

H. DUESBERG - BOSSON FILS

Representante exclusivo para España: FRANCISCO PAHISSA - Mallorca, 330 - BARCELONA

John Hetherington & Sons, Ltd.

MANCHESTER

Casa fundada en 1830.

PROPIETARIOS DE LA CASA

Curtis, Sons, & Company.

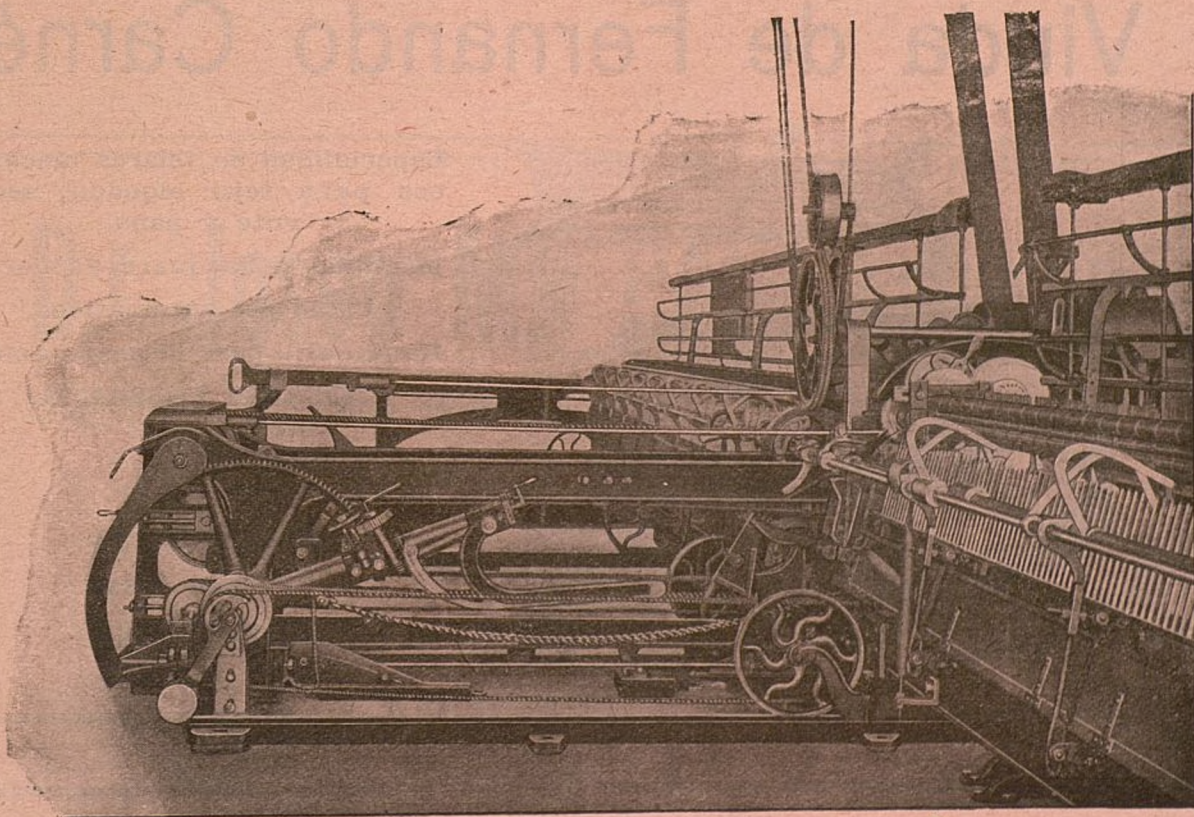
Fundada en 1804.

Constructores de toda clase de Maquinaria Textil
para las industrias de Hilatura de
Algodón, Desperdicios, Estambre, Lana, Seda, etc.

Máquinas herramientas.

Stock de Accesorios, Recambios y Piezas sueltas.

Presupuestos · Proyectos · Instalaciones completas.



REPRESENTANTE:

J A I M E C A S A L S

Cortes, 657 - BARCELONA

Dirección telegráfica:
KSALS, BARCELONA

— TELÉFONO 52761 —

Clave: { A. B. C. 6.^a Edición.
Five - Letter Code.

FUNDICIONES PARA GRANDES PIEZAS
PÍDASE EL CATÁLOGO

**Fábrica de peines
y lizos para tejidos**

**A. y J.
Vallvé**

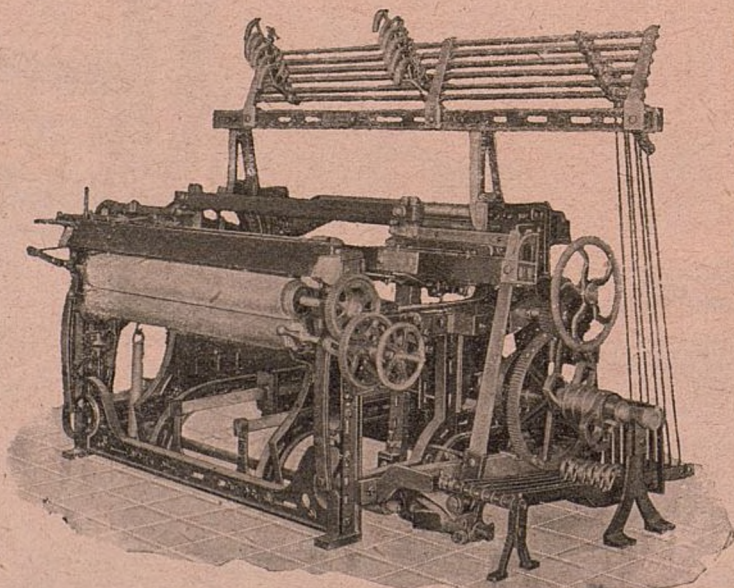
Ausias March, 77

Teléfono 51002
BARCELONA

Taller de Construcción de Maquinaria

con Fundición propia

Viuda de Fernando Carné



Especialidad en telares mecánicos para tejer algodón, seda, yute y pana.

Máquinas de Jacquard, de hierro.

Urdidores automáticos.

Maquinaria para la preparación.

RODAJES FRESADOS.



Pedro IV, 34

Teléfono 52652

BARCELONA

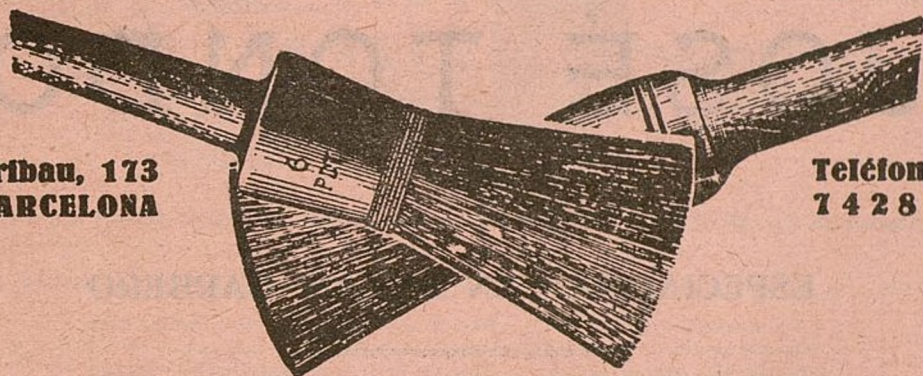
ANUARIO TÉCNICO TEXTIL

PÍDASE EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN:

BEATAS, I, bis: - Teléfono 10141

BROCHAS Y PINCELES AL POR MAYOR B. AGUSTÍ CERVELLÓ

**Aribau, 173
BARCELONA**



**Teléfono
7 4 2 8 0**

**Único depositario para
España y Portugal de**

E. LOISEAUX

**La Capelle
(Francia)**

D.^r Josep M.^a Petit Freixas

Ex-ajudant de la Facultat de Medicina i metge Radiòleg de l'Hospital Clínic

RAIGS X

TERAPÉUTICA FÍSICA

DIATERMIA

Rambla de Catalunya, 56, 1.^{er}

Telèfon 13223

Barcelona

FÁBRICA DE BROCHAS Y PINCELES

DE TODAS CLASES

JOSÉ TONDO

ESPECIALIDAD EN LAS DE BARBERO

Salud, 72 (Gracia)

Teléfono 70733

BARCELONA

BODEGAS REUNIDAS

VINOS FINOS DE MESA

BRILLANTE - Rioja blanco estilo Sauternes

GRANATE - Rioja tinto

CONDAL - Rioja blanco y tinto



Manuel Urrutia e Hijos

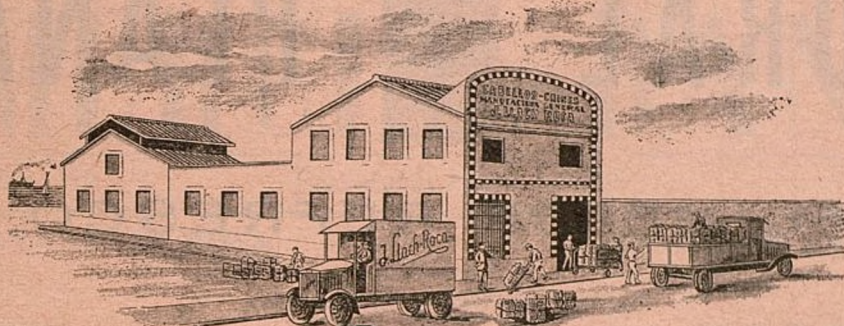
Rambla Santa Mónica, 8 y 10

— Teléfono 16119

— BARCELONA

GRAN FABRICA DE CRIN ANIMAL RIZADO

PRIMERA MANUFACTURA NACIONAL



Suministros al Estado, Compañías ferroviarias, Empresas de Construcción Naval y de Automóviles

Artículos generales para Tapicerías, Carrocérías, Sillerías, Guarnicionerías y Colchonerías

Crin animal y vegetal — Muelles de acero cobrizo — Arpilleras de yute
Lonas — Lonetas — Cañamazos — Borrás — Boatas — Napas de algodón
blanco — Fielto guata — Telas blancas — Cinchas de yute y de algodón
Miraguano — Plumas y Duvet — Lana de corcho — Franjas, galón y cintas
Motas de Lana — Cuerdas e hilos — Máquinas para escarpir crines y lanas
Cueros artificiales — Tachuelas — Clavos, etc., etc.

JOAQUÍN LLACH ROCA

Fábrica y Despacho: E. Maristany, 71 y 73 — BADALONA

Teléfono B 143 — Dirección Telegráfica: LLACRIN-BADALONA

Casa en Barcelona: Lauria, 73 -- Teléfono 70713

Compra - Venta de Fincas
Terrenos - Administraciones

Hipotecas - Colocación
: : de capitales : :

Contratación Inmobiliaria

BARCELONA

Plaza de Cataluña, 6, 2.º

BADALONA

Santa Madrona, 77

Teléfono 21351

SIDRAL



PLANAS

EL MEJOR REFRESCO



LABORATORIO DEL DR. PLANAS

VILADOMAT, 48 - TELÉFONO 32701

BARCELONA

TEPISUM

Pintura de Cuadros al Oleo para Despacho

Vistas de Fábrica y alegorías de la Industria Textil englobada o determinada a especialidades, hilados, tejidos, aprestos, tintes, etc.

Tapices Artísticos

Estilo, Epoca, Interpretación de temas escogidos
Se pintan por encargo a precios módicos

Pintura y Decoración de Jarros artísticos

Dibujos para Catálogos y retoque de fotografías industriales

BEATAS, 1 BIS, 1.º, 1.ª

BARCELONA

EL ECO *DE LA* INDUSTRIA COMERCIO Y BANCA

AÑO XXXII.-NÚM. 372

Barcelona, Junio de 1929

TOMO XVI.-NÚM. VI

Director: JUAN CARALT ROCA

Redactor Jefe: RAMON ALIBERCH

REDACCION Y ADMINISTRACION

SECCION TEXTIL

Beatas, 1 bis, 1.º-Teléfono 10141

SECCION DE COMERCIO Y BANCA

Ronda Universidad, 37, bajos - Teléfono 13053

DESDE hace tiempo se vuelve a hablar con insistencia de la cuestión del corcho. Por una parte los cosecheros y por otra los industriales se ocupan con actividad de encontrar una solución que remedie la crisis del obrero corchero por un lado y por otro satisfaga a los propietarios de alcornoques.

Una pugna se establece entre los industriales americanos, que son los que adquieren casi toda la producción española en bruto y un nuevo competidor que se les presenta en forma de entidad de aquí, pero con capital belga y ramificaciones inglesas; de esa lucha saldrán vencedores unos u otros; pero, desde luego, la industria nuestra quedará en la misma situación de siempre.

El problema descansa en su punto de mira técnico y no en las alzas del arancel, colocando barreras y yendo a una inteligencia con Portugal, como algunos proponen. La gran mayoría habla bajo el aspecto de la no conveniencia particular y no tiene para nada en cuenta los intereses de la más genuína de las industrias de España. Poseemos excelentes técnicos que conocen a maravilla los procedimientos que el progreso de la industria corchera reclama; a estos técnicos no se les escucha y se ven obligados a ofrecer sus servicios fuera de su país, aprovechándose los otros de flaquezas e incomprensiones absurdas. Se habla de la creación de un comisariato regio y de un consorcio industrial con derivaciones bancarias. Todo ello podrá ser quizá una solución momentánea, pero jamás representará la solución real y concreta del problema.

Aprovechando la actualidad que el asunto presenta, el abogado y profesor de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, don Alejandro Bulart y Rialp, da en el Fomento del Trabajo Nacional una interesante conferencia, organizada por la Academia Científico Mercantil. El tema "Las modernas industrias del corcho en España" es de suma importancia.



Las industrias gigantescas de América

No se ha inventado todavía una medida precisa que permita fijar el valor de una industria en comparación con otra; pero, sin embargo, puede hallarse su importancia relativa, por ejemplo, poniéndolo dentro el plano de la vida americana. Y entonces puede proclamarse que los elementos de comparación, en el caso de ser muchos, pueden resumirse en tres reglas principales: la cantidad de individuos que viven de ella, el importe del capital invertido dentro de la industria y, finalmente, su beneficio o su producción.

Un avión volando sobre un país puede contemplar cada mañana a millones de seres que se levantan y se encaminan a su trabajo: gente del campo, obreros, empleados, mineros, dactílos, etcétera. Las estadísticas permitirían capacitarse de la importancia relativa de las profesiones que se ejercen; pero ellas no existen en los Estados Unidos y los datos que poseemos no permiten otra cosa que meras aproximaciones. El Censo de 1925 facilita algunas utilidades para el caso, porque clasifica a la población, según las profesiones u oficios ejercidos y proporciona, al mismo tiempo, alguna indicación respecto a los rendimientos industriales. Pero ocurre que después del año 1919 las estadísticas vitales no son precisamente demasiado completas y resulta que la fisonomía real del formidable desarrollo industrial de después de la guerra no puede ser apreciado, más que por aportaciones relativamente exactas.

Cualquiera que sean los resultados conocidos conviene tener presente el hecho capital de que la agricultura ocupa en los Estados Unidos el primer lugar como profesión ejercida por el mayor número de individuos: 10.241,000; igualmente ocupa el primer lugar por el valor de su producción y de sus servicios, ya que la cifra anual asciende a 16.963 millones de dólares; en fin, también ocupa el primer lugar por la importancia de los capitales invertidos, los cuales son apreciados en 57 billones de dólares.

Naturalmente, que toda la industria americana, aparte de la agricultura, se sostiene en datos más importantes; es innegable que la población americana es ante todo industrial; las otras profesiones resultan proporcionales, con la industria o la agricultura. Al dividirse a la industria en sus categorías especiales, es cuando la agri-

cultura aparece, bajo todas las informaciones, como la primera de todas las profesiones.

En el fondo los americanos no encuentran ninguna diferencia entre la agricultura y la industria; para ellos el cultivo de las tierras es una industria más; si el campo no tiene aún chimeneas de fábrica tiene ya sus máquinas y tiende a industrializarse cada día más. No existen diferencias fundamentales entre los métodos empleados en la agricultura o bien en la industria.

Después de la agricultura, la industria de la edificación ocupa el segundo lugar. Da trabajo a 3.051,000 individuos; el valor de su producción anual se eleva a siete billones de dólares, cifra que aportan los capitales que encargan los trabajos de construir, pero no existe dato alguno que permita apreciar el total invertido en la construcción. Naturalmente, que esa industria tiene ramificaciones importantes; está relacionada con todas las otras industrias; pero, fundamentalmente, ocupa el segundo lugar.

En tercera fila vienen los caminos de hierro. Las diferentes compañías que explotan las redes americanas dan trabajo a un contingente de individuos 2.184.000, el valor anual de los productos o servicios rendidos medidos por lo que paga el público por viajar o por transportes es de 7,396 millones de dólares. La cifra del capital invertido en estas empresas es de 27,800 millones de dólares. Evidentemente, se entiende por industria de los caminos de hierro todas las formas de transporte en común, por vapor, electricidad y tranvías. Sobre el total del capital invertido, alrededor de un 20 por ciento se halla afectado en empresas sobre carreteras urbanas o interurbanas: se trata de cinco billones de dólares. Hay que remarcar que algunas de las compañías de ferrocarriles son empresas formidables y que existen algunas que explotan redes inmensas.

La cuarta categoría dentro de la escala de las industrias americanas, es ocupada por la industria textil en los ramos del algodón, la seda, la lana, etcétera. Las fábricas americanas emplean 1,110,000 obreros y obreras y el valor de los productos manufacturados llega a la cifra de 5,342 millones de dólares. El total del capital invertido es sólo de unos 4,100 millones de dólares.

La relación entre la producción anual y el capital empleado parece excepcional, pero hay que

tener en cuenta el hecho de que cada individuo empleado dirige una máquina. Su producción es, pues, importante.

Vienen después los talleres de construcción de maquinaria. El crecimiento del maquinismo en América es un hecho notorio: la construcción de máquinas ha debido necesariamente al desarrollarse, constituirse en una industria aparte. Ocupa la quinta jerarquía como línea de importancia y emplea 858,000 obreros y el valor de su producción anual es de 5.020 millones de dólares. El capital invertido no ha de ser muy considerable, ya que la construcción de máquinas, como la industria de la edificación, es una profesión de orden técnico, ayudada por adelantos de los bancos más bien que por capitales invertidos.

Es de creer que otras industrias de importancia evidente tomarán la delantera a las mencionadas más arriba; se ha hablado de fábricas de automóviles y de las fábricas de acero, etc. No ocupan aún el sexto lugar, que pertenece a la industria de los bosques y de la madera, la cual ocupa 474.000 obreros. El valor de la producción anual es de 2.254 millones de dólares y el capital invertido llega a ocho billones de dólares, pero está principalmente constituido por montes comunales aportados en reservas de carácter nacional.

La industria siderúrgica y la construcción de automóviles vienen en séptimo lugar y van bastante igualadas. Ocupan respectivamente 438.000 y 430.000 obreros. Pero la información sobre la producción y el capital invertido presenta una singular relatividad: el valor de la producción de aceros se eleva a 3.711 millones de dólares por un capital invertido de cinco billones de dólares, mientras que la industria del automóvil produce anualmente por 4.745 millones de dólares con un capital sólo de tres billones.

La industria del automóvil es joven aún; la del acero es ya vieja. La primera ha progresado a pasos gigantescos. El trust del acero tiene un capital de dos billones de dólares, pero existen constructores de automóviles que, teniendo un capital parecido, ofrecen en sus dividendos mayores beneficios que las fábricas de acero.

La industria del petróleo ocupa la novena plaza: emplea 158.000 obreros con una producción anual de 2377 millones de dólares; el capital invertido representa de una vez la suma formidable de 11 billones de dólares (el tercer lugar por la importancia del capital). Después viene la in-

dustria del carbón ocupando 748.000 mineros con una producción anual de 1.727 millones de dólares; el capital invertido es de 2.500 millones.

La electricidad viene a continuación con 230.000 obreros, un rendimiento anual de 1.783 millones de dólares y un capital invertido de 9.500 millones de dólares. Sin duda se halla a los comienzos de su desarrollo.

Sigue la industria de la confección, de los vestidos: 466,000 obreros. Producción 3.239 millones de dólares, capital un billón. Continúa la imprenta con 296.000 obreros, una producción anual de 2.482 millones de dólares y un capital de 1.200 millones. Los telegrafos y telefonos, que son empresas privadas en los Estados Unidos, ocupan un personal de 381.000; los servicios anuales son apreciados en 935 millones de dólares y el capital invertido llega a los 2.600 millones.

No es tampoco negligible la industria alimenticia: la carne (frigoríficas) ocupa 120.000 obreros, produce por 3.050 millones de dólares y dispone de 1.200 millones de capital; la panificación emplea 160,000 personas, produce 1.268 millones de dólares anuales y remunera 600 millones de dólares de capital.

Industria del caucho: 141.000 obreros, produce 1.255 millones de dólares, capital un billón. Calzado: 207.000 obreros, producto 1.061 millones, capital 700 millones. Papelería: 124.000 obreros, producto 972 millones, capital 1.230 millones. Tabaco: 132.000 empleados, producto 1.091 millones.

Este cuadro sucinto de las veinte principales industrias americanas destruye algunas leyendas tenaces. Las industrias de que tanto se ha hablado en el extranjero, ocupan un lugar relativo dentro de la vida americana. No hay que olvidar que en efecto los Estados Unidos tienen una población de 120 millones que explica la importancia de grandes industrias: Agricultura, Edificación, Textiles, Ferrocarriles y Máquinas.

Hemos reservado para el final la industria de las distracciones, ya que el americano se divierte de verdad e industrializa sus placeres. La industria de la cinta cinematográfica, solamente tiene un capital de dos billones de dólares; ocupa 325.000 personas y sus productos anuales, sólo en los Estados Unidos, llegan a los 800 millones de dólares. Y hay también la industria de la boxe...

Evans Clark.

(Prohibida la reproducción).

UNA CONFERENCIA DE DON JOSE ROIG Y BERGADA

El principio de la responsabilidad limitada aplicada al comerciante individual

LA DISERTACION

Formando parte de un ciclo de conferencias organizado por la Academia Científico Mercantil ha dado una lección, la primera de la serie, el celebrado jurisconsulto e ilustre ex-ministro, don José Roig y Bergadá. El tema, como correspondía a la especialidad jurídica que con tanto éxito cultiva, se refería al principio de la responsabilidad limitada aplicado al comerciante industrial.

Los elementos directivos y socios de la Academia y un numeroso concurso devoto y selecto acudió a oír la palabra del docto conferenciante, quien se expresó en los términos que van a continuación:

IMPORTANCIA DEL TEMA

Señores: Después de agradecer al Presidente de la Academia Científico Mercantil las frases afectuosas que se ha dignado dirigirme, entro, desde luego, en el desarrollo de la conferencia que he tomado a mi cargo.

Vengo, hoy, a hablaros de una tema de derecho comercial, revestido de gran interés, poco conocido aún en nuestro país, muy discutido en el extranjero por notables mercantilistas, y que a la hora presente es objeto de una realidad legislativa en uno de los estados de Alemania, en el principado de Lichtenstein, perteneciente como sabéis, al antiguo reino de Sajonia.

Se refiere este tema al principio de la responsabilidad limitada aplicado al comerciante individual.

Es muy curioso y sugestivo el estudio del proceso que, al través de los siglos, viene operándose en el seno del Derecho para alcanzar la limitación de las responsabilidades dimanantes del incumplimiento de las obligaciones.

Los primeros esfuerzos que se marcan en la larga línea de este proceso tienden a liberar de aquellas responsabilidades la persona del deudor.

En la Roma de los primeros tiempos, sabido es, que el vínculo de la obligación, el *nexum* afec-

taba no sólo a los bienes del deudor, sino a su propia persona. Quedaba ésta sujeta al *mancipium* del acreedor, es decir, a la forma de propiedad más absoluta y abusiva, a la que únicamente podía acceder el ciudadano romano.

En los casos de incumplimiento de la obligación el acreedor se amparaba del deudor, lo incorporaba a su patrimonio y humillaba con una argolla de hierro al cuello, le obligaba a trabajar hasta dejar extinguidas y solventadas, con el producto de su trabajo, las responsabilidades derivadas de aquel incumplimiento.

La influencia del elemento equidad en el derecho hizo desaparecer esta injusticia, aunque no de una manera total. pues todavía se encuentran rastros de ella en la Edad Media que conoció la famosa institución de la prisión de deudas, tanto más odiosa en cuanto pesaba principalmente sobre las clases más humildes de la Sociedad. Y aún actualmente descubrimos en nuestras legislaciones residuos de esta bárbara medida de apremio personal. Recordemos que la falta de pago de ciertas responsabilidades pecuniarias en el orden penal, y aún en el gubernativo, trae como consecuencia la prisión del deudor.

Queda esta injusticia algo atenuada con la disposición establecida en el Código Penal recientemente promulgado, permitiendo solventar dichas responsabilidades con el producto del trabajo del delincuente.

A la pugna por liberar la persona del deudor de las responsabilidades a su cargo por incumplimiento de sus obligaciones sucede la aspiración de conseguir la reducción de estas responsabilidades en cuanto las mismas afectan a sus bienes.

Ya en el derecho romano encontramos el beneficio de la competencia, establecido, obedeciendo a presiones sociales de carácter humanitario. A los deudores que hacían cesión de bienes a sus acreedores, se les reservaba, en fuerza de aquel beneficio, una parte de los mismos para que con

ellos pudieran atender a las más apremiantes necesidades de la vida.

LA LEGISLACION ACTUAL

Es, en esta materia, que tratamos, regla general que el deudor responda del cumplimiento de sus obligaciones con todos sus bienes presentes y futuros.

Así, en estos mismos términos tan amplios y pretenciosos lo declara el artículo 1911 de nuestro Código civil.

Pues bien; esta regla general se nos ofrece con tantas quiebras y fallas que más que una regla general podríamos casi considerarla como una actuación del principio de la responsabilidad limitada. No habrá de pasar mucho tiempo sin que este principio se eleve a la categoría de una regla general y la responsabilidad ilimitada se convierta en una excepción.

Responder del incumplimiento de una obligación con todos los bienes que constituyan el patrimonio del deudor, equivale a decir que el acreedor puede, en todos estos bienes, hacer efectiva la obligación establecida a su favor.

Fácil ha de serme demostrar que esto no es así. Si sois acreedores del Estado, Municipio o Provincia o de una compañía ferroviaria, por más que vuestro crédito sea líquido, vencido y exigible, no os será permitido hacerlo efectivo embargando y rematando los bienes de vuestro deudor. La ley basada en un interés público, que está por encima de todo, os cerrará el paso paralizando el ejercicio de toda acción judicial de carácter ejecutivo.

La misma ley, cediendo a elevados sentimientos de humanidad, os impedirá que embarguéis determinados bienes de vuestro deudor que le son necesarios para atender a las más elementales necesidades de la vida. Si vuestro deudor goza de sueldo o pensión, o percibe salario, sólo os será permitido embargárselo de un modo parcial.

En los países que tienen establecido, con miras a la protección de la agricultura, la institución del "coto de familia" los acreedores de su titular no pueden embargar ni los bienes que lo integran ni sus rendimientos.

Si de la esfera del derecho civil pasamos a la del comercial, veremos que las fallas de la regla general de la responsabilidad ilimitada son aún más numerosas.

He de señalaros, en primer término, la relativa a los buques. Haciendo abandono de ellos y del flete del último viaje, pueden sus propietarios

eximirse de las responsabilidades contraídas por el capitán. Fué este beneficio introducido en el derecho marítimo por nuestro Consulado de Mar y de él lo tomaron todas las legislaciones, contrariando los preceptos del derecho romano que, en este punto, imponía la responsabilidad ilimitada a los dueños de las naves. El artículo 587 de nuestro Código de Comercio ampara hoy el beneficio de que tratamos.

LAS SOCIEDADES COMANDITARIAS

En segundo lugar son de mencionar las sociedades comanditarias. Traen ellas su origen de los contratos de participación en las expediciones del comercio marítimo, en las que los partícipes circunscribían su responsabilidad a la cantidad que aportaban al fondo común. En el siglo XIV, según hace notar Vivante, pasan esta clase de contratos de participación al derecho mercantil terrestre, iniciándose en los negocios de las Bancas italianas y dando más tarde origen a un tipo especial de sociedad comercial en la que ciertos socios (los comanditarios) no responden de sus obligaciones sino hasta el límite de su cuota de capital.

Vienen después las asociaciones irregulares en participación, que ofrecen la misma particularidad, con relación al socio partícipe.

Nacen más adelante las sociedades anónimas ideadas para servir al objetivo de grandes empresas, basadas en el doble principio de apelación al crédito público para arbitrar sus medios económicos, y de difusión en la masa del país de los valores que representan su capital y el montante de sus obligaciones.

Nadie ignora que el socio de estas compañías, el accionista de ellas, tiene su responsabilidad reducida al importe de las acciones que ha suscrito.

En último término he de citar, como otra de las más significadas excepciones del artículo 1911 del Código civil, la sociedad de responsabilidad limitada, que, como indica su nombre, establece este beneficio a favor de todos sus socios.

Los autores han explicado las excepciones de la regla general de la responsabilidad ilimitada, que se dejan mencionadas, alegando que el interés público legitima las medidas que impiden el embargo y secuestro de los bienes que constituyen los patrimonios del Estado, de la Provincia, del Municipio, de las Compañías de ferrocarriles y que sentimientos de humanidad abonan

la prohibición de que los acreedores hagan efectivas sus obligaciones en ciertos y determinados bienes del deudor que le son indispensables para la vida.

Por lo que concierne a las excepciones acotadas dentro de los dominios del derecho comercial, nos dicen los propios autores que en todos los casos en que ellas rigen el favorecido con dicho beneficio de limitación de responsabilidad no administra el negocio. El propietario de la nave tiene como administrador de ella al capitán. En las sociedades comanditarias el comanditario no puede administrar. El accionista de las anónimas, por el mero hecho de reunir este carácter, no tiene derecho a administrar. Cuando ejerce esta función es porque la Asamblea se la ha conferido. Al socio partícipe en la asociación irregular de cuentas en participación no le es dable inmiscuirse en la dirección y administración del negocio común.

En estas condiciones sería, realmente, una injusticia someter a la dura regla general de la responsabilidad ilimitada a los socios que no pueden administrar, nos enseñaba la vieja doctrina comercial.

Demos por buenas las explicaciones referentes a las excepciones comprendidas en la esfera del derecho civil. No es posible adoptar igual criterio con respecto a las de derecho comercial. El hecho de no administrar fué una explicación lógica y racional antes del nacimiento de las sociedades de responsabilidad limitada. Después, tal explicación es de todo punto inaceptable. En esta clase de sociedades, admitidas hoy en la vida del derecho en todos los países, los socios, no obstante disfrutar del beneficio de la reducción de responsabilidad, son, o por lo menos pueden ser, administradores. Toda la teoría, pues, en que se basa aquella explicación se derrumba con estrépito. No cabe sostenerla ni un momento más. El beneficio de la limitación de responsabilidad queda hoy en el derecho mercantil desamparado del arbitrario motivo legal que se había inventado para justificarlo, y decimos arbitrario porque a nuestro juicio más que al hecho de no administrar debió su vida aquel beneficio al afán, hondamente sentido, en nuestros tiempos, de reducir en el ejercicio de la función comercial el volumen de las responsabilidades que de él se derivan. Sólo por este afán podemos explicarnos el gran desarrollo alcanzado por las sociedades de responsabilidad limitada, que han dado nacimiento a la aspiración de aplicar al comerciante individual el beneficio indicado.

LA REVISION DE LOS CODIGOS

Y entro ya de lleno en lo que constituye el tema de esta conferencia.

En una asamblea comercial que tuvo lugar en Ginebra en el año 1893, el delegado Kahn invitó a las Cámaras de comercio suizas a que interesasen de su Gobierno la revisión del Código de obligaciones, introduciendo en él una disposición que otorgase a las empresas individuales mercantiles el referido beneficio de la reducción de responsabilidad.

Los motivos en que se apoyaba la iniciativa de Kahn no podían ser más razonables. En Alemania, desde 1892 habían tomado grandes desenvolvimientos las sociedades de responsabilidad limitada que años después fueron admitidas en Austria por la ley de 1906. Mucho antes se contaban en Inglaterra por miles las *Privates Companies*, favorecidas también con aquel beneficio. Si a las empresas sociales administradas por todos sus socios se les concedía el repetido beneficio, ¿qué causa o razón impedía concedérselo a los comerciantes individuales? preguntaba aquel delegado.

La iniciativa de Kahn no se malogró. Fué recogida por el insigne profesor austriaco Pisko que la propagó con el mayor entusiasmo, que la teorizó con gran acierto, publicando en 1910 un trabajo notabilísimo en defensa del principio de la responsabilidad limitada, aplicado a las empresas individuales de carácter mercantil, incluyendo en este trabajo un proyecto de ley con su correspondiente articulado.

Este proyecto, con algunas variantes, es el que los legisladores del Principado de Lichtenstein han adoptado para incorporarlo, como ley, al Código de las obligaciones sociales y personales que rige en dicho país. Data esta incorporación del año 1926

Examinemos, en sus lineaciones principales, esta ley.

Empieza la misma por definir las empresas individuales mercantiles de responsabilidad limitada, diciendo que son todas aquellas que explotando un objeto comercial, bajo una razón de este orden, no responden de sus deudas más que hasta la concurrencia del capital social, afecto a la empresa, o de la fortuna de ésta.

El derecho de formar esta clase de empresas se concede lo mismo a las personas físicas que a las morales, es decir, a las sociedades.

La empresa individual de responsabilidad limitada no nace sino hasta el momento de su ins-

cripción en el Registro mercantil.

La instancia o demanda de inscripción ha de contener las siguientes indicaciones de carácter indispensable: nombre, profesión y domicilio del recurrente; razón social bajo la cual la empresa ha de explotar su negocio, con el obligado aditamento, sin abreviaciones de ninguna clase, de que la misma actuará a base de responsabilidad limitada; objeto a que ella ha de dedicarse; montante del capital; normas aplicables a su administración; medidas tendentes a mantener la separación del patrimonio mercantil y del patrimonio particular del titular de la empresa; y reglas para su liquidación y resolución de los conflictos que puedan ofrecerse en los casos de quiebra.

Las dos únicas diferencias entre la ley alemana y el proyecto de Pisko, se refieren al capital y al desembolso del mismo. Mientras en el proyecto de Pisko se exige un *mínimum* de 20.000 coronas como capital de la empresa, totalmente desembolsado, en la ley alemana se prescinde de estos dos requisitos. Es incuestionable que ambos representan una garantía para los acreedores de esta clase de sociedades, no comprendiéndose porque los legisladores sajones la han considerado innecesaria.

El ensayo legislativo de Lichtenstein ha venido a dar más fuerza y empuje a las ideas de Pisko. El jurisconsulto suizo Wieland las defiende con extraordinario empeño y con singular acierto. Kurze las difunde en Francia, y Carry, profesor de la universidad de Ginebra, ha publicado un folleto muy interesante sobre aquel ensayo.

Por otra parte favorece este movimiento en pro de la limitación de las responsabilidades del comerciante individual la tendencia de los fallos de los Tribunales de justicia, cada día más propicios a reconocer la existencia legal a las sociedades compuestas de una sola persona (*one man company*). Los mismos jueces suizos, que no se muestran favorables a la adopción de soluciones radicales, con motivo del famoso pleito llamado de la "Ozeana" declaración que el hecho de concentrarse todas las acciones de una sociedad anónima en manos de un solo accionista no es caso de disolución de la misma.

UNA SIMULACION

Por millares pueden contarse las compañías anónimas que ofrecen la particularidad de que todas sus acciones se hallan en poder de un ac-

cionista. Y más numerosas son aún las compañías de responsabilidad limitada constituidas por un comerciante que, para dar aspectos de sociedad a su empresa, se incorpora a su actuación un dependiente, un familiar o un individuo perteneciente a la distinguida orden de los hombres de paja, que tan extendida se halla en el mundo mercantil.

¿A qué responden estas aberraciones del principio de asociación? Pues, sencillamente, al deseo que sienten muchos comerciantes de disfrutar, mediante la constitución simulada de una compañía mercantil, del beneficio de la responsabilidad limitada. De manera que, hoy, todos los comerciantes que quieren acogerse a este beneficio, pueden fácilmente alcanzarlo indirectamente con sólo acudir a la superchería de una sociedad de las que se dejan indicadas.

En presencia de esta desviación exclama Wieland: ¿por qué no dar al comerciante el expresado beneficio, directamente, por imperio y disposición de la ley, evitando, de esta suerte, que el comerciante lo busque y consiga por medios indirectos y tortuosos, amparado en censurables simulaciones?

Pasemos a enumerar brevemente, ya que la índole de una conferencia no consiente grandes extensiones, las ventajas e inconvenientes que puede reportar la aplicación a las empresas individuales mercantiles el principio de la responsabilidad limitada.

Se dice de esta aplicación que uno de sus mejores efectos será al de sanear el ambiente comercial, haciendo inútiles las extrañas y censurables combinaciones que se han de realizar hoy para que un comerciante disfrute de aquel beneficio. La inclusión del mismo en el cuadro de las leyes acabará de una vez con estas extravagantes sociedades de un hombre solo (*one man company*), y con estas sociedades constituidas con dependientes, familiares, y, lo que es aún peor, con individuos de paja que si de momento prestan el servicio de facilitar la rápida constitución de una sociedad simulada, representan luego un serio peligro para el comerciante que se ha asociado a ellos con la mayor buena fe y sin tomar las necesarias precauciones para evitar posibles ataques a sus intereses.

Todo lo que sea eliminar de la esfera comercial supercherías, combinaciones y amaños encaminados a tergiversar y alterar los efectos naturales de las leyes, es hacer obra buena.

Si por medios engañosos y desviados puede el comerciante alcanzar el beneficio expresado, me-

jor será que se lo demos sin necesidad de recurrir a tales medios, sino, por el contrario, por concesión de la ley, a la luz del día y adoptando aquellas garantías que parezcan indispensables para impedir que haga un mal uso de tal beneficio.

LA DESVENTAJA INDIVIDUAL

Otra notoria ventaja reportaría la extensión del mismo al comercio individual. En nuestros días los negocios más importantes se concentran en manos de poderosas sociedades anónimas, que fácilmente consiguen, mediante apelaciones al crédito público, la formación de capitales enormes.

Con relación a las mismas el comerciante individual se halla en una situación de indiscutible inferioridad económica, agravada por el hecho de negarle la ley el repetido beneficio de la responsabilidad limitada de que disfrutaban los socios de aquellas entidades. Así son, hoy, víctimas los comerciantes individuales de dos grandes desigualdades, una de carácter económico y otra de orden jurídico. La primera inevitable, dada la estructura de la moderna economía; la segunda perfectamente corregible por medio de la ley. Todos los legisladores se han preocupado de favorecer el desarrollo del principio de asociación por estimarlo como el más potente motor de la riqueza pública. Vivimos en tiempos en que el capital y el trabajo cifran el éxito de sus esfuerzos en el fenómeno de la concentración.

Pero, esto no obstante, no es conveniente dejar olvidado y postergado al comercio individual que constituye, en todos los países, un importante sector de su riqueza.

Lo menos que para él puede pedirse es el mismo régimen de favor que pródigamente la ley concede a las asociaciones mercantiles por lo que concierne a la responsabilidad dimanante del incumplimiento de las obligaciones. No se piden para aquel comercio medidas de privilegio, sino concesiones de igualdad.

El beneficio de la responsabilidad limitada actuaría indudablemente en el comercio individual como un fuerte estímulo para la empresa de nuevos negocios. En muchas ocasiones el comerciante deja de realizar ciertas operaciones temeroso de comprometer con el resultado de ellas toda su fortuna. El régimen jurídico en que vive le coloca en la situación de dejar afectos todos sus bienes a las consecuencias de cada operación que realiza. Circunscrita, por el contrario, su responsabilidad al capital destinado a sus negocios, y

seguro de que el éxito desgraciado de uno de ellos no habría de llevar, como obligada consecuencia, la quiebra total de su fortuna, se sentiría más valeroso y emprendedor en su actuación.

Las empresas más difíciles y atrevidas las llevan a cabo las sociedades anónimas, no sólo por el hecho de disponer de grandes recursos, sino por el régimen de la responsabilidad limitada de que gozan todos los que intervienen en ellas sabedores de que aquel régimen ampara su fortuna particular, en el caso desgraciado de fracasar los negocios de la compañía.

Por último, en el orden social, el principio de la responsabilidad limitada aplicado al individuo comerciante rendiría, también, favorables resultados. Constituiría una sólida y eficaz medida destinada al mantenimiento y conservación de la familia. Se evitarían con ella, en gran parte, estos desquiciamientos familiares que siguen a las quiebras de los comerciantes. La familia, esta célula viva y primaria de toda sociedad, quedaría más a cubierto de las contingencias y eventualidades de los negocios. Muy respetable es el derecho de los acreedores de un comerciante que ha fallado en sus negocios, pero no lo es menos el de la familia que éste ha creado, con todo el cuadro de inexcusables obligaciones que semejante creación trae consigo.

LA COHESION FAMILIAR

En todos los países, de mayor cultura y cohesión social, puede observarse una formidable reacción en favor de la familia. Los legisladores la recogen creando protecciones legales que la defiendan del peligro de posibles desintegraciones, alentando con auxilios pecuniarios su acrecentamiento, otorgándolas concesiones tributarias, llegando en esta dirección a establecerse en algunos Códigos penales el delito de abandono de la familia. Ninguna protección legal más eficaz puede otorgarse a la misma que el beneficio de la responsabilidad limitada concedido al jefe de ella, excluyendo, de esta suerte, de las eventualidades del negocio su fortuna particular que es precisamente la base y el sostén de la familia.

OBSTACULOS A VENCER

Inconvenientes de la reforma que estudiamos. No existe institución humana que no los ofrezca en mayor o menor escala. La aplicación del principio de la responsabilidad limitada al comerciante individual tropieza con la natural resis-

tencia que oponen a todo lo nuevo los partidarios del *statu quo*.

Para la justificación de esta resistencia se invocan argumentos contrarios a dicha aplicación, algunos de los cuales son dignos de ser estudiados, otros, en cambio, carecen de todo fundamento, y más parecen inspirados por la pasión que por la justicia.

Proclaman los adversarios de la referida aplicación que la misma daría origen a fraudes y abusos en aquellos casos en que el capital destinado a los negocios de la empresa individual no se aportase en efectivo sino en bienes, a los cuales el titular de la empresa podría, fácilmente, asignar valoraciones exageradas, creándose con ello una situación económica engañosa con grave peligro para los intereses de los acreedores.

La posibilidad de este fraude no la ofrecen, únicamente, las empresas individuales de responsabilidad limitada, sino que es común a toda clase de sociedades mercantiles, en las que total o parcialmente se hagan las aportaciones del capital en bienes muebles o inmuebles. Querer presentar este peligro como propio y exclusivo de aquellas empresas es argüir con absoluta falta de razón.

Por otra parte puede conjurarse perfectamente este peligro exigiendo la ley que la valorización de los bienes aportados a las empresas individuales sea practicada por peritos oficiales designados por las Cámaras de Comercio, como así se practica en otros países por lo que respecta a las sociedades anónimas. La intervención de estos funcionarios, nombrados precisamente por los organismos que representan el interés general del comercio, evitaría en este particular la comisión de todo fraude o engaño.

Objetan también los adversarios de la extensión, al comerciante individual, del principio de la responsabilidad limitada, la dificultad, a su juicio insuperable, de mantener siempre perfectamente separados e individualizados los dos patrimonios del titular de la empresa; el mercantil, afecto al negocio, y el particular desligado del mismo. La objeción está bien dirigida y merece ser atentamente examinada. Sujetos los indicados patrimonios al dominio de una sola persona, es posible que en la realidad de los hechos se produzca un cierto estado de confusión entre los dos patrimonios que en determinadas circunstancias puede favorecer la comisión de combinaciones fraudulentas con grave daño de los acreedores.

La cuestión de saber si se trata de bienes de la empresa o del patrimonio privado, no puede dejarse a la resolución del deudor, sino que ha de determinarse por medio de circunstancias objetivas. Lo esencial en este punto es fijar reglas por virtud de las cuales se determine bien claramente la procedencia de los bienes pertenecientes al deudor. La ley de Lichtenstein nos da las siguientes: todas las cosas, créditos y derechos que figuren en el Registro oficial de la empresa individual de responsabilidad limitada, se considerarán propios de la misma. Igual consideración tendrán los bienes que utilice el titular de la empresa para el desenvolvimiento de los objetivos a que ella venga dedicándose. El mismo criterio deberá aplicarse con relación a los valores comerciales creados por el dueño de la empresa cuando hagan referencia a los negocios de aquélla. Finalmente serán también apreciados como bienes correspondientes a la empresa todos los créditos que aparezcan anotados en sus libros de contabilidad.

Los peligros dimanantes de la confusión de patrimonios podrían en gran parte evitarse obligándose a los titulares de aquella clase de empresas a publicar sus balances anuales, previamente aprobados o reparados por profesores mercantiles oficiales designados por las Cámaras de Comercio.

Contra la nueva institución de las empresas individuales de responsabilidad limitada sus enemigos invocan los principios de la moralidad comercial, alegando que en los casos de quiebra de estas empresas sus titulares, que tuviesen fortuna privada, seguirían disfrutando de ella, mientras los acreedores del negocio no podrían cobrar sus créditos. El argumento es meramente efectista. No hay ni puede haber en la hipótesis indicada el más paqueño átomo de inmoralidad. Los acreedores de aquellos titulares han tratado con ellos sabiendo que su responsabilidad quedaba circunscrita al capital aportado a la empresa y a los bienes propios de la misma. Con pleno conocimiento de este régimen contrataron con el deudor. No pueden, por consiguiente, llamarse a engaño ni considerarse defraudados si el patrimonio del negocio no basta para extinguir su pasivo. Otra cosa sería si se obligase a los acreedores, que no tienen por título de su crédito el contrato, sino la ley, a pasar por las consecuencias del régimen de responsabilidad limitada. La práctica demanda el establecimiento de una excepción en favor de los mismos. Los legisladores

de Lichtenstein cuidaron de consignarlo así. Para la referida clase de acreedores el beneficio de la responsabilidad reducida no tiene efecto.

No acaban con los enumerados hasta aquí los inconvenientes que se achacan al mencionado régimen.

Se alega también contra el mismo el conflicto que forzosamente habrá de producirse en aquellos casos en que el comerciante que disfrute de dicho beneficio sea declarado en estado de quiebra o concurso en cuanto a las obligaciones que afectan su patrimonio particular.

Este comerciante se halla sujeto a dos regímenes distintos: el de la responsabilidad limitada por lo que concierne a su empresa comercial, y al de la responsabilidad ilimitada por lo que se refiere a las obligaciones de su vida civil.

La quiebra de la empresa no ofrece dificultades; con realizar sus bienes y pagar, hasta donde alcance su producto, a los acreedores queda terminada su liquidación. Pero si el comerciante es declarado en quiebra o concurso por razón de obligaciones de índole civil, de cuyo cumplimiento responde con todos sus bienes, ¿qué suerte correrá la empresa comercial, y qué derechos tendrán los acreedores provados y particulares del fallido o concursado sobre los bienes que constituyen el patrimonio de ella?

Pisko ha dado, en su proyecto de 1910 la solución del conflicto, indicando, como base de la misma dos medios: el de la administración forzada de la empresa por persona designada por los acreedores, investida de todos los poderes y facultades de gestión, y el de la venta en *bloc* de la propia empresa, si con los rendimientos de la administración no ha podido extinguirse el pasivo del deudor en el plazo de un año.

La ley de Lichtenstein añade a los dos medios ideados por Pisko un tercero, que no es otro que el de la terminación no ha podido extinguirse el pasivo del deudor en el plazo de un año.

La ley de Lichtenstein añade a los dos medios ideados por Pisko un tercero, que no es otro que el de la terminación y liquidación de la empresa efectuada por un liquidador oficial y en las condiciones ordinarias y usuales.

RESUMEN

Reasumiendo cuanto llevamos expuesto, hemos

de expresar que el principio de la responsabilidad limitada, aplicado al comerciante individual está en marcha, representando esta aplicación, según Carry, la última etapa de una evolución de imposible contención de sus naturales desenvolvimientos.

El tipo de comerciante aventurero que exponía toda su fortuna en cada una de sus operaciones, ya no existe en nuestros días. El comerciante moderno es un ser reflexivo que piensa, medita y calcula los probables resultados de sus negocios, procurando, por todos los medios que le suministran las grandes instituciones de previsión, cubrir los riesgos y peligros profesionales. La función comercial se desarrolla, hoy, fuertemente estimulada por este doble afán: reducir el área del riesgo y limitar el volumen de las responsabilidades, para el servicio del primer objetivo disponemos del seguro con sus infinitas combinaciones; para el del segundo hemos de contar con los preceptos de la ley.

La responsabilidad ilimitada, comprensiva de todos los bienes del deudor, es un principio de carácter absoluto, y en los tiempos actuales los principios absolutos, como los poderes absolutos, no tienen posible encaje en las estructuras de nuestra sociedad.

Reconozcamos que la tesis de Pisko y de Wieland sobre el beneficio de la responsabilidad limitada otorgado al comerciante individual, ha triunfado en la esfera de la teoría. A la hora que corre es éste un problema de mera adaptación, de escogitación de los medios encaminados a evitar los posibles abusos y extralimitaciones de dicho beneficio. En este punto la experiencia de Lichtenstein nos aleccionará.

Cuando una institución jurídica triunfa en la esfera de la teoría su implantación en la vida real no es más que una cuestión de tiempo.

Mientras aguardamos esta realidad saludemos el principio de la responsabilidad limitada como una nueva y justa aspiración del comercio individual.

FINAL

El público, que había oído con agrado los conceptos provechosos del señor Roig y Bergadá y aprobado con murmullos algunos pasajes, prorrumpió en aplausos al concluir y muchos concurrentes pasaron a felicitarle.

Los Bancos y las Cajas de Ahorro

Recordará el lector las consecuencias a que dió lugar un artículo de nuestro director don Juan Caralt y Roca, publicado en esta revista a principios de año, respecto a la competencia que algunas cajas de ahorro, al amparo de ventajas tributarias, hacían a la banca privada.

En aquellos momentos no quisimos recoger apreciaciones, que hubieran dado lugar a resquemores de orden personal. Buscábamos una fórmula que en lo posible se acercara a la justicia y estábamos seguros de que se hallaría.

Efectivamente, los señores Alvarez Valdés, Echevarría y Gárnica por la Banca privada; y los señores Moragas, Garainzarain y Migoya, en representación de las Cajas de Ahorro, han convenido y firmado unas conclusiones con el propósito de que sean tenidas en cuenta en el Reglamento que ha de dictarse para la ejecución del R. D. ley de 9 de abril de 1926, a fin de que las disposiciones en que se recojan los acuerdos tengan el carácter de legalidad pactada.

El concierto entre los dos grandes grupos, se concreta así:

1.ª Se fija en 25.000 pesetas el límite máximo del saldo total con interés, que como titular de libreta o por imposición a plazo, pueda existir en las Cajas de Ahorros a nombre de una persona individual o de una entidad que no sea de las exceptuadas de esa restricción. Las libretas o imposiciones serán siempre nominativas y sólo tendrán eficacia jurídica las entregas y reintegros que se hagan constar en ellas, autorizadas con la firma o estampilla de la representación de la Caja y la firma o signo del interesado, cuando esto último fuese necesario. Las imposiciones a plazo sólo podrán ser devueltas antes del término fijado para su duración, con la rebaja de intereses que en cada caso corresponda.

Para el computo de dicho saldo total no se incluirán las sumas procedentes de la capitalización de intereses.

Igual límite se observará para las cuentas de ahorro de los establecimientos de crédito de la Banca privada.

2.ª El mismo límite de 25.000 pesetas regirá para los depósitos de valores en las Cajas de

Ahorros, estimados al cambio en que fueron adquiridos. Esos depósitos sólo serán admisibles cuando procedan de órdenes de compra que reciban las mismas Cajas con cargo a los fondos que en su libreta o imposición a plazo tuviere el depositante.

3.ª Los tipos máximos de interés que abonen las Cajas de Ahorros a los saldos de las libretas y a las imposiciones a plazo, serán fijados por la Junta Consultiva; sin exceder de los que abonen las Secciones de Ahorro de la Banca privada inscritas en la Comisaría Regia, respecto de idénticos depósitos.

4.ª Los préstamos con garantía de libretas o imposiciones devengarán siempre un interés superior, por lo menos, en un medio por ciento al fijado para aquella.

5.ª Quedan autorizadas las transferencias de fondos de libreta a libreta siempre que su importe no exceda de 500 pesetas al mes por cada titular remitente. Esa será la única operación de giro o transferencia de fondos que por orden y cuenta de tercero puedan efectuar las Cajas de Ahorro, aparte de las operaciones de giro mutuo provincial expresamente autorizadas.

6.ª Podrán las Cajas de Ahorro hacer préstamos sobre valores declarados admisibles para sus carteras de títulos. Esos préstamos devengarán el mismo interés que la Banca, inscrita en la Comisaría tenga señalado para esa clase de operaciones. Si en tales préstamos se autorizasen las disposiciones parciales dentro del límite fijado, se entenderá este reducido en cantidad equivalente a los reintegros.

7.ª Los préstamos con garantía personal, que también podrán efectuar las Cajas de Ahorro, no excederá nunca de 5.000 pesetas y ningún prestatario podrá adeudar mayor cantidad por ese concepto, salvo el importe de los intereses vencidos. Esos préstamos estarán representados por pagarés con fuerza ejecutiva, sin que puedan utilizarse para ese efecto, ni para ningún otro análogo, excepto para las remesas de emigrantes, letras de cambio, ya que su descuento queda en absoluto prohibido a las Cajas de Ahorro.

8.ª Las Cajas de Ahorro podrán abrir cuentas

de crédito en el Banco de España o en cualquier otro Banco inscrito en la Comisaría Regia, al efecto de establecer una previsión de disponibilidades para atender a los reintegros que soliciten sus imponentes, o para concurrir a la suscripción de emisiones de valores públicos u otros que cuenten con el aval del Estado, con destino a las inversiones autorizadas por el Ministerio del Trabajo.

9.^a Las Cajas Generales de Ahorro podrán recabar se les reserve preferencia para suscribir en las emisiones de fondos públicos o valores que cuenten con el aval del Estado, las sumas que destinen a nutrir su Cartera.

10.^a Quedan suprimidas en las Cajas de Ahorro las cuentas corrientes con talonario a nombre de particulares y entidades no comprendidas en la cláusula siguiente conservando tan sólo las actuales hasta su extinción dentro del período que luego se señalará.

11.^a La observancia de las precedentes bases restrictivas no alcanza a las cuentas y operaciones en que intervengan como interesados los establecimientos benéficos, agrupaciones de igual clase, sindicatos, cofradías y pósitos, fundaciones piadosas, montepíos o asociaciones de carácter mutual, cooperativas cultural o benéfico social y las corporaciones públicas, institutos oficiales, religiosos o docentes.

Respecto de los préstamos con garantía personal la salvedad se extiende a los que obtengan los labradores o ganaderos con destino a la compra de fincas, adquisición o mejora de ganados, abonos, aperos y demás elementos anejos a explotaciones agrícolas u otras actividades de marcada finalidad social.

12.^a La transformación que se derive de las anteriores bases deberá íntegramente quedar completada en el término de cuatro años, contados a partir del comienzo del año 1930.

Las nuevas operaciones que se realicen durante ese período se ajustarán a lo prevenido en dichas bases; pero las demás ya existentes y las cuentas que estuviesen abiertas podrán seguir rigiéndose como hasta aquí, bien entendido que al término de aquellos cuatro años, todas quedarán sujetas al régimen aquí estipulado.

Del expresado plazo se exceptuarán hasta el vencimiento que estuviere fijado los contratos y consignaciones vigentes en esta fecha.

Adicional. — Todas las dudas que pudieran surgir en la inteligencia de las cláusulas que anteceden, serán aclaradas por una Comisión Mixta, formada por representantes de la Confederación de las Cajas de Ahorro (o de la Junta Consultiva de Ahorro) y del Consejo Superior Bancario, presidida por un alto funcionario en representación del Gobierno.

Competencia ilícita y precios fijos

Se entiende por régimen de precios fijos aquel en virtud del cual el fabricante puede señalar un precio a sus productos imponiendo a los revendedores la obligación de no vender por bajo del señalado.

Por ese sistema el productor, al controlar el precio de reventa, regula no sólo su utilidad, sino la que forzosamente ha de obtener el comerciante detallista.

Y ello se hace en razón, principal y generalmente, de la protección debida a la estima que ha sabido conquistar y merecer una marca acreditada.

Esta política de precios fijos se ha seguido en el extranjero casi con unanimidad.

No puede, sin embargo, perderse de vista que aceptado el principio las consecuencias a que se

ha llevado han sido muy diversas, pues mientras en países de criterio proteccionista se ha legislado sometiendo a su imperio en todo caso al revendedor y por ende al consumidor, en pueblos con orientaciones predominantes hacia el libre cambio se ha suavizado la aplicación de la política de precios fijos hasta límites que prácticamente la han anulado.

Mr. Favre-Gilly tiene dedicado a esta materia un volumen publicado por la Bibliotheque de l'Institut de Droit comparé de Lyon y prologado por Edouard Lambert, en el cual podrá encontrarse un estudio completo de esta materia con referencia a la jurisprudencia de la Cour Supreme de los Estados Unidos en comparación con la inglesa y francesa.

El comerciante mayorista o al detall que contraviene las órdenes del productor vendiendo a precios más bajos que los por éste marcados, comete la falta o delito de competencia ilícita y es acreedor a determinadas penas, generalmente multas, que le imponen los Tribunales.

Decía que la política de precios fijos ha sido seguida por casi todas las naciones y que ha tenido por base la protección a la marca acreditada.

No podía España sustraerse a la corriente mundial y en ella ingresó después de algunas vacilaciones originadas sin duda porque no era muy necesario al estado industrial y económico de nuestro país la adopción del sistema.

La Real Orden de 28 de noviembre de 1925 aclaró la Ley de Propiedad Industrial diciendo que se considerará como competencia ilícita "la venta al público de productos elaborados y que estén individualizados por una *marca registrada* en España a precio inferior al mínimo fijado por el fabricante o productor sin la autorización de éste".

Con esto se da el fenómeno sustancial que he subrayado. La competencia ilícita se creó en España como un elemento más de protección, de ayuda, de aprecio y estima al producto individualizado, amparado por una marca.

No es este momento oportuno para plantear problemas sobre si la orientación protectora está bien o mal; si en caso de considerarla aceptable debe o no extenderse a todos los productos estén o no amparados por una marca y otros que me prometo examinar con más tiempo.

Pero sí me importa señalar la contradicción existente entre esa política de protección a los productos individualizados y otra de base fiscal que impone a los mismos la fijación de un timbre.

En efecto, la legislación exige, como todos sabemos, que los artículos envasados, que es igual

que decir individualizados, ya que se envasan sin excepción los que se quiere individualizar, satisfagan determinado timbre móvil.

Es decir que, indirectamente, quisiéralo o no el legislador, estimula y favorece la tendencia a no envasar, a no individualizar los productos con lo cual dicho se está que perjudica a los amparados con una marca cuya difusión se contrae.

Y esta lucha de orientaciones del poder público originada por el deseo de dar todo su valor al crédito mercantil, al prestigio adquirido, de una parte, y la necesidad de arbitrar fondos para el sostenimiento de los servicios generales de otra, parece que no ha de tener solución adecuada.

Se ha pedido por las clásicas fuerzas vivas en todos los tonos que desapareciera el impuesto del timbre a los artículos envasados, sin pensar los pedigüeños que demandar del Estado sacrificios que mermen sus ingresos es pedir peras al olmo.

Sin embargo, hay una fórmula que todo lo puede conciliar, preconizada ya por el ilustre financiero don Aurelio Rás. Que el Estado continúe percibiendo los ingresos que produce el impuesto y que, a la vez, proteja a los artículos individualizados por marca registrada.

Basta para ello imponer un impuesto sustitutivo del timbre, sobre la producción de artículos *no envasados* ni amparados por marca, ya con esto quedan conciliados todos los aspectos. Y si el ingreso por ese impuesto decreciese, aumentaría, en cambio, la percepción del Estado por registro de marcas. La diferencia en pesetas no sería muy grande y la orientación del Estado sería una sola, la justa y razonable de proteger al fabricante cuidadoso que lanza su nombre a la crítica, que envía su producto bajo el amparo y garantía de su marca, que en último término es su responsabilidad.

Antonio Gómez Izquierdo
Abogado.



Función económica del crédito inmobiliario

Entre las manifestaciones de la actividad económica merece atención especial el crédito, no sólo en su aspecto de crédito personal, sino también en el inmobiliario.

En nuestra patria, salvo la actuación de las entidades oficiales de crédito hipotecario, en la esfera general — Banco Hipotecario de España—, o en la llamada social—Caja de la pequeña propiedad, Pósitos, Acción social agraria, Cajas de crédito foral, Cajas de Ahorros, etc.—, el crédito inmobiliario se halla, por lo general, circunscrito a la acción particular aislada, o bien cae en manos de la usura más o menos organizada.

¿Por qué motivos la función del crédito territorial no ocupa un adecuado lugar en nuestras manifestaciones económicas y no figura entre las actividades corrientes de la Banca?

La aspiración de fomentar el crédito territorial e incluso la de movilización de la propiedad inmobiliaria, no se halla totalmente ausente de nuestras corrientes legislativas (1); sin embargo, es justo reconocer que las vigentes instituciones jurídicas no tan sólo no se encuentran suficientemente perfeccionadas para el desarrollo del referido crédito, sino que, de hecho, vienen a dificultar la expansión del mismo.

La carencia de un registro catastral; los vacíos en el de la propiedad por causa del funesto sistema de la inscripción voluntaria; las dificultades para la inscripción de ciertas fincas y, en todos los casos, para la liberación de gravámenes; la falta de medidas registrales que aseguren los derechos hipotecarios del acreedor ya desde el momento de otorgar, ante el notario, la escri-

tura de préstamo no son, ciertamente, instrumentos adecuados para el fomento de dicho crédito, siendo preciso, para evitar fraudulentas sorpresas, presentar al registro la escritura de hipoteca antes de entregar el capital al prestatario—régimen del Banco Hipotecario y de la legislación de casas baratas—, o bien tener ante el Diario del Registro a una persona que vigile mientras el acreedor y el deudor se hallan en el despacho del notario otorgando la escritura.

Unate a todo ello, los gastos, los derechos e impuestos que pesan en una operación de crédito hipotecario, desde su preparación y expedición del Certificado del Registro—inútil, por otro lado, ya que una certificación de cargas puede resultar inexacta si a la mañana siguiente se inscribe otra nueva—, hasta la cancelación de la hipoteca, y sobre todo, la acción fiscal que al tomar como base liquidable en la constitución del derecho de hipoteca el total de la obligación garantida—, ha puesto grave obstáculo al desarrollo de las formas de hipoteca de *máximum*, introducidas por la última ley hipotecaria.

Pero, a mi juicio, la falta de desarrollo de crédito inmobiliario, obedece a razones más hondas; yo estimo que en esa institución, como en otras de nuestra vida económica, las formas jurídicas no responden a las exigencias de los momentos actuales, por la inhibición o abandono de tales problemas, de parte de los sectores de la propiedad y de las organizaciones bancarias.

No hay duda de que una de las causas fundamentales del desarrollo de la institución hipotecaria en Alemania fué el esfuerzo para atraer capitales a la tierra o para la edificación y fomentar las posibilidades económicas de la agricultura.

No puede afirmarse, en cambio, que exista ni haya existido en España una corriente vigorosa en pro del despertar del crédito territorial, que haya intentado perfeccionar las formas jurídicas actuales y dar vida a las avanzadas orientaciones que encierran algunas de nuestras leyes, las cuales sólo esperan la voluntad colectiva para hallar viabilidad.

Ni las clases rentistas ni las entidades crediti-

(1) Ley hipotecaria de 1909; con la hipoteca en garantía de cuenta corriente; del Catastro 23 marzo 1906 y Proyecto de 3 abril 1925 que admiten los títulos reales negociables; ley 22 septiembre 1917 sobre prenda agrícola que declara "negociables por medio de endoso las primeras copias de las escrituras públicas en que consten los contratos de préstamo con fondo agrícola; el Reglamento para el fomento de la pequeña propiedad de 13 de noviembre de 1928, que admite negociación de las cédulas inmobiliarias".

cias han prestado atención suficiente a los problemas económico-hipotecarios.

No obstante, la gran difusión, en el mercado bursátil, de las Obligaciones o Cédulas Hipotecarias, no se ha llegado a divulgar cual sería la eficacia de una Obligación hipotecaria en caso de insolvencia de la entidad emisora, ni el cúmulo de requisitos, la mayoría inasequibles a pequeños rentistas, que el art. 155 de la ley hipotecaria exige para el ejercicio de la acción hipotecaria, y el paradójico resultado que podría darse con tal procedimiento, es a saber: adjudicar a dicho acreedor, después de haber gastado en el juicio algunos miles de pesetas, el propio inmueble, gravado con el importe de todos los demás títulos existentes.

Es asimismo inexplicable que, dado el margen de garantía que reglamentariamente exige el Banco Hipotecario—el 50 por ciento del valor del inmueble con deducción de la valoración de cargas—, y dada la existencia de numerosos capitales, no se hayan aplicado éstos en forma orgánica, a una actividad, tan susceptible de rendimiento como las demás mercantiles—según es de ver con el ejemplo de otros países—, o sea al crédito territorial; siendo mayormente tan necesario para el fomento de la agricultura, edificación y en general para el desarrollo de la riqueza patria.

El despertar de la actividad hacia el crédito inmobiliario, derivaría el pensamiento hacia las reformas legislativas, a fin de hallar adecuado cauce al desarrollo de dicha institución.

Como entendemos que no se trata ahora, de querer convertir la tierra en instrumento de cambio, como pretendía Cierzowsky, ni aun de instaurar la hipoteca independiente, base de especulación y en franca decadencia según Nussbaum, sino tan sólo de robustecer la función económica del crédito, resulta que, dentro de nuestro sistema hipotecario, basado en la obligación personal ilimitada del deudor, con la garantía subsidiaria del inmueble, podría hallarse la flexibilidad suficiente para el más amplio desarrollo del crédito territorial.

Empezando por adoptar lo que yo llamaría reserva de prioridad, en virtud de cuya petición y mediante el pago de una pequeña tasa, pudiese conseguir el propietario en el Diario del Registro un asiento provisional, de duración automáticamente limitada, que permitiría otorgar el contrato sin el actual peligro, por retrotraerse a la fecha de aquel asiento la inscripción del documen-

to, tal como ahora sucede con el asiento de presentación; y llegando hasta la expedición de un título representativo del valor del inmueble, apto para ser objeto de pignoración o de negociación; o a las fórmulas de hipotecas eventuales o de propietario, podría conseguirse fácilmente que la legislación hipotecaria respondiese a las exigencias de las nuevas corrientes crediticias.

Lo que asimismo debería ser objeto de inmediata reforma es la relación de dichas operaciones con el Fisco. Sólo por aquella inhibición antes apuntada, se concibe que la hipoteca en garantía de cuenta corriente, deba satisfacer el impuesto por el máximo, aunque el descubierto de la cuenta no llegue nunca a alcanzar aquella cantidad.

Comprendemos la dificultad de reformas a base de reducciones tributarias; pero no desconocemos que no tienen ni pueden tener para dichos efectos, igual consideración los actos civiles que los mercantiles, así es sabido que la cesión de derechos reales incluso la hipoteca tributa por el 4'80 por ciento, en cambio la de Cédulas u obligaciones hipotecarias al portador o nominativas, el 0'60 por ciento; por lo cual creo no sería difícil incorporar dentro del régimen tributario de base mercantil, la constitución de los actos y la transmisión de los títulos de crédito hipotecario.

Finalmente, necesario sería para el desarrollo del crédito indicado, el aligeramiento de los numerosos gravámenes y cargas que, sobre todo en determinadas regiones, obstaculizan el libre desenvolvimiento de la propiedad y la obtención de su máximo valor crediticio. Creo que las campañas de redención de los censos—que tal vez constituyan uno de los objetos de la organización corporativa agraria—, tienen su más firme apoyo en esas aspiraciones del desarrollo del crédito inmobiliario.

Y como síntesis y motor de todas esas actividades, precisa la acción de las instituciones de crédito, que sepan y quieran comprender las posibilidades que encierra ese nuevo caudal—hoy todavía subálveo—, de la actividad económica, y las ventajas que ha de reportar a la patria, la incorporación a la riqueza nacional, en forma dinámica, del inmenso valor representativo de nuestra propiedad inmobiliaria.

Juan Mon Pascual

De la Sociedad de Estudios Económicos

Una valorización del paro forzoso en Barcelona

Es actualmente el paro involuntario el problema social de mayor gravedad y de solución más difícil. Manifestación y efecto de un desequilibrio económico, son muy pocos los países donde no se ha presentado esa inquietante consecuencia de las anormalidades de la guerra, que en Inglaterra constituye hoy el eje de la política nacional y de las próximas elecciones legislativas. Ciertamente que no en todas partes se cuentan los obreros sin trabajo por cifras tan elevadas, pero en general la persistencia del paro preocupa a los gobiernos, aun en aquellos países donde no alcanza grandes proporciones y en aquellos otros, como los Estados norteamericanos, donde la industria disfruta de asombrosa prosperidad.

Todas las demás perturbaciones de la vida del trabajo pueden ser combatidas o atenuadas por medios de acción directa. Contra los accidentes cabe extremar las medidas preventivas y de seguridad. Contra las huelgas, que parecen conflictos más graves que el paro forzoso y causan tanta alarma a la opinión pública, puede el gobierno emplear recursos eficaces para evitar su planteamiento y para resolverlas. La lucha contra el paro involuntario es mucho más difícil, porque depende de causas económicas sustraídas en gran parte a la actuación del Estado y ligadas frecuentemente a motivos de carácter internacional. Esto no quiere decir que el Poder público haya de inhibirse ante el problema, limitando sus iniciativas al establecimiento de un seguro o de un subsidio que compense parcialmente al obrero de la falta de salario. La política abstencionista sería una deserción del cumplimiento del deber, francamente censurable.

Ante el problema del paro la misión del gobierno consiste en adoptar cuantas medidas puedan ser eficaces a fin de suprimirlo o atenuarlo, en promover la acción de los organismos industriales encaminada al mismo fin, y en unirse a los convenios internacionales que se propongan eliminar las causas comunes del desequilibrio económico. Pero si pretende actuar en cualquiera de estos sentidos, si aspira a dirigir acertadamente las medidas de política económica y comprobar los efectos que éstas vayan produciendo en el

mercado del trabajo, es preciso, absolutamente preciso, conocer con exactitud la extensión, la intensidad y el movimiento del fenómeno que se intente combatir. La estadística de los obreros sin colocación es el instrumento primordial de la lucha contra el paro.

La obtención de los datos resulta facilísima en aquellas naciones donde funciona el seguro del paro involuntario, o se concede un subsidio a los obreros sin trabajo. El propio interés de los perceptores de estos sustitutivos del salario garantiza la exactitud de las estadísticas que se formen al inscribir a los beneficiarios. Tampoco es difícil el servicio informativo en los países donde existen "bolsas de trabajo" u "oficinas de colocación" utilizadas habitualmente por los patronos y por los obreros como centros intermedios para proveer o conseguir empleos. Pueden también recogerse datos fidedignos cuando los sindicatos patronales y obreros se hallan bien organizados y pertenecen a ellos casi todos los industriales y trabajadores. Pero no cabe contar a España en ninguno de estos casos. No se ha establecido el seguro o el subsidio del paro, ni tenemos oficinas de colocación, ni las asociaciones profesionales representan a la mayoría de factores de la producción. Por eso no hemos logrado todavía una estadística completa del paro forzoso.

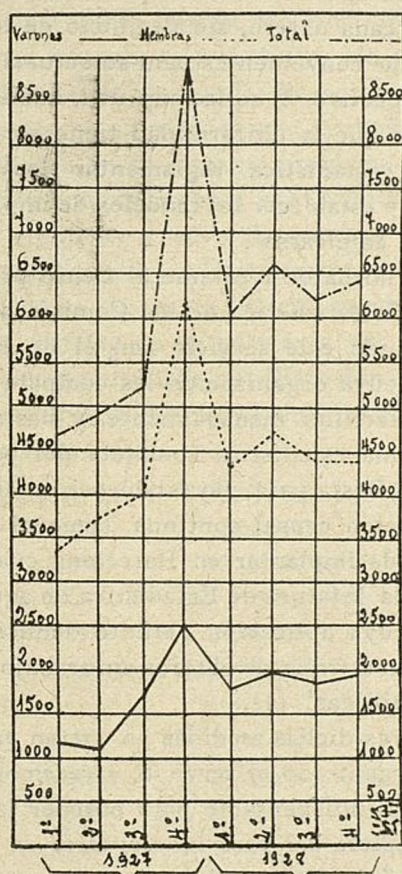
A falta de los elementos citados, que por entrar en ellos la colaboración del interés patronal y obrero serían los preferibles, hubo de pensarse en utilizar un instrumento puramente administrativo y estadístico, que es el Censo profesional sujeto a rectificación continua y convertido por ella en Registro permanente de la situación de los obreros.

Pero sólo se ha hecho un ensayo, y no ciertamente dedicándole todos los recursos y toda la atención que obra tan interesante merece. Me refiero al Censo patronal y obrero de la provincia de Barcelona, formado en virtud de lo dispuesto por Real decreto de 15 de octubre de 1921.

Lo llevó a cabo una Delegación del Ministerio de Trabajo al efecto creada, que estuvo a cargo de don Francisco A. Bartrina y Roca, Senador

del Reino, y realizaron la labor técnica de la inscripción censal, a las órdenes del Delegado, ocho funcionarios del Cuerpo de Estadística. Los resultados de este Censo, efectuado con rapidez

Obreros parados en la industria textil



y acierto, fueron muy estimables. No tengo a mano la cifra exacta de los obreros inscriptos, pero recuerdo que pasaban del medio millón. Nunca un recuento de tal importancia puede ser absolutamente exacto en los primeros resultados, que van perfeccionándose mediante sucesivas rectificaciones. Habría entonces en la provincia de Barcelona más de 500.000 obreros industriales en actividad profesional, pero no muchos más seguramente, y puede afirmarse que estaban incluidos en el Censo las industrias y los establecimientos importantes de la producción barcelonesa. (1)

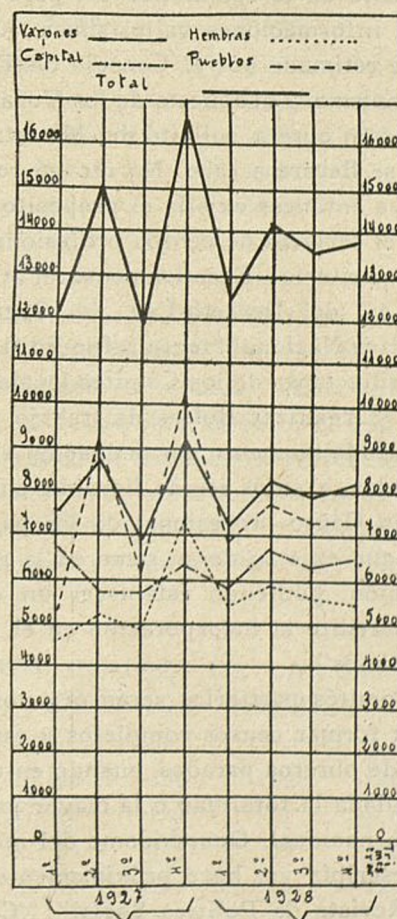
Debió aprovecharse tan buena iniciación para tener un Registro exacto de los obreros de Barcelona, implantando desde luego la rectificación continua del Censo, pero había salido don Leopoldo Matos, Ministro autor del R. D. de 15 de

(1) Véase mi artículo: "Las Estadísticas sociales y económicas" en la "Revista Nacional de Economía". Año VII, Tomo XII, número 37, página 457.

octubre de 1921, del Departamento de Trabajo, y su sucesor no concedió igual interés a esta obra. Transcurridos algunos meses, se dispuso por R. O. que el Censo patronal y obrero pasara a la Sección provincial de Estadística de Barcelona para su conservación. El Real decreto de 3 de noviembre de 1922 reguló el procedimiento para la rectificación mediante partes mensuales, de los Censos obreros. En abril de 1923 fué nombrado el autor de este artículo Jefe provincial de Estadística de Barcelona, e inmediatamente dedicó la mayor atención a poner en marcha el Registro obrero, consiguiendo, después de muchos esfuerzos, que éste llegara a ser un documento fidedigno. Al cesar en el cargo, por traslado al Ministerio (febrero de 1925), el servicio estaba en plena efectividad y ha seguido funcionando después, sin interrupción. (1)

En 28 de mayo de 1923 se dispuso la formación de Censos patronales y obreros en las pro-

Obreros en situación de paro



(1) Consigno mi intervención personal en el Censo Obrero de la provincia de Barcelona, como justificante de los juicios y cálculos que luego expondré.

vincias de Oviedo, Zaragoza, Valencia y Vizcaya. Pero verificada la inscripción inicial, nada más se hizo. Y como no fueron posteriormente rectificadas, ninguna aplicación social ni estadística tienen hoy en concepto de Registros obreros. Por ello decía anteriormente, que el único ensayo de estadística del paro hecho en nuestro país ha sido el relativo a la provincia de Barcelona.

Tiene España cierto compromiso de implantar este servicio, ya que envió representantes a la segunda Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, celebrada en Ginebra los días 20 al 25 de abril de 1925, donde se acordaron las normas generales para llevarlo a efecto. Los Delegados de veinticinco países concurrentes resolvieron que en aquellas naciones donde no fuera posible conseguir los datos valiéndose del seguro del paro, de las organizaciones sindicales o de las oficinas de colocación, se procurase obtenerlos al verificar los censos generales de población o los censos industriales y profesionales.

La necesidad de un Censo profesional, como instrumento de la estadística del paro y fuente de otras informaciones valiosísimas, fué unánimemente estimada por el Consejo de Trabajo, y este organismo, a propuesta de los Vocales de representación obrera, solicitó del Ministro del ramo que se llevara a cabo. No recayó resolución, porque ya entonces existía el propósito de encomendar el servicio de censos profesionales a los Comités paritarios. Efectivamente, el artículo 17, número 4.º, del Decreto-Ley de Organización Corporativa Nacional (texto refundido), dice que serán atribuciones de los Comités locales e interlocales: "Organizar Bolsas de trabajo para procurar en todo momento dar ocupación a los obreros parados, a cuyo efecto llevarán obligatoriamente un Censo profesional de los patronos y obreros que existan de su ramo en la respectiva jurisdicción, pudiendo establecer un documento que acredite la incorporación en el Censo de estos últimos".

Los Comités paritarios serán órganos adecuados para formar censos completos y estadísticas exactas de obreros parados, cuando en ellos quede articulada la totalidad o la mayor parte de la industria nacional. Ocupándome del mismo problema, escribía yo, hace próximamente un año, en la "Revista de Política Social": "Ciertamente que esta función estadística de los Comités paritarios ha de prepararse, mediante disposiciones que establezcan normas adecuadas y uniformes. El Decreto-Ley les encomienda, desde luego, la formación del Censo profesional del ramo. Pero es

preciso que tan importante servicio quede sujeto a preceptos reguladores de carácter técnico, para que resulte verdaderamente eficaz y permita la articulación de todos los Censos profesionales, a fin de constituir el Censo general de la producción española. Debe señalarse, sobre todo, un mínimo de datos en la inscripción de cada patrono y de cada obrero, sin perjuicio de los demás que estime convenientes para su actuación el Comité respectivo. Y sería muy útil, habida cuenta del valor que la uniformidad tiene en toda elaboración estadística, reglamentar los procedimientos y establecer los modelos de impresos que debieran emplearse".

"Pero no ha de limitarse al Censo profesional la función estadística de los Comités paritarios. Combinando este servicio con el de Bolsas de trabajo, cuya organización les compete también, pueden facilitar mensualmente, y hasta por semanas, una estadística completa del paro involuntario. Basta para ello establecer un sistema de rectificación censal continua, como el que tuve ocasión de implantar en Barcelona cuando desempeñé la Jefatura de Estadística de aquella provincia, cuya aplicación permite deducir los estados trimestrales de obreros sin trabajo y de jornadas perdidas" (1).

Mientras dichas medidas no entren en vigor y quede organizado el servicio, carecemos del instrumento indispensable para obtener la estadística completa del paro involuntario en la industria española. Hoy por hoy no se dispone de otros datos que los deducidos del Censo obrero de la provincia de Barcelona, cuya elaboración se efectúa, en virtud de lo dispuesto por la Real orden del Ministerio de Trabajo de 14 de febrero de 1927, a partir del primer trimestre del mismo año en cuanto al número de obreros sin trabajo, y a partir del tercer trimestre en cuanto al número de jornadas perdidas por consecuencia del paro.

¿Qué juicio merecen esos datos estadísticos? A mi parecer deben distinguirse las cifras absolutas de las relativas y proporcionales. Las primeras resultan algo bajas, por efecto de deficiencias difícilmente evitables en un servicio que no interesa personalmente al patrono ni al obrero, y en el que colaboran sólo por precepto gubernativo. En cambio, los números índices y los coeficientes reflejan con bastante exactitud el fenómeno.

(1) Véase mi artículo "La función estadística de los Comités paritarios" en la "Revista de Política Social", número 4.º, pág. 27 (abril de 1928).

no del paro, pues se obtienen de una masa considerable de fichas obreras, que en 31 de diciembre del año último ascendía a 487.909.

Por ello, tomando como base las cifras de la estadística oficial y sometiéndolas a ciertas operaciones correctivas, he obtenido los datos sobre el paro en la provincia de Barcelona que voy a insertar, los cuales, en mi modesta opinión, se aproximan bastante a la realidad. He puesto en su cálculo y en el desarrollo la mejor voluntad, y me complazco en ofrecer esta pequeña aportación al estudio del interesante problema que plantea la existencia de obreros sin trabajo.

En el siguiente cuadro figuran las cifras de obreros parados por cada trimestre, con distinción de los que corresponden a la capital y a los restantes pueblos de la provincia. El promedio aparece cifrado en 6.206 para Barcelona, en 7.523 para el conjunto de los demás pueblos y en 13.729 para toda la provincia.

OBREROS EN SITUACION DE PARO

Año 1927	Capital	Pueblos	Total
1er. trim. . .	6.808	5.402	12.210
2.º " . . .	5.733	9.87	14.920
3er. " . . .	5.730	6.129	11.859
4.º " . . .	6.288	10.369	16.657
Año 1928			
1er. trim. . .	5.704	6.767	12.471
2.º " . . .	6.609	7.646	14.255
3er. " . . .	6.306	7.332	13.638
4.º " . . .	6.469	7.351	13.820
Promedio . . .	6.206	7.523	13.729

Tal vez parezcan bajas estas cifras, creyendo que realmente hay más obreros parados. Pero debe tenerse en cuenta para apreciarlas:

1.º Que la estimación puramente subjetiva de los fenómenos demográficos da siempre una sensación superior a la cuantía efectiva.

2.º Que nos referimos a obreros completamente parados, sin empleo, y no a los que trabajan semana reducida.

3.º Que la cantidad de obreros empleados no sigue paralelamente a las fluctuaciones económicas, aun cuando en último término dependa de éstas, pues el funcionamiento de las industrias exige que cierto número de plazas estén cubiertas, ya se trabaje con intensidad, ya solamente para sostener la fábrica.

4.º Que las necesidades de la vida determinan una reabsorción del excedente de obreros parados, ya colocándose en otros trabajos, ya emigrando a distinta población donde esperan colocarse.

He aquí por qué las cifras del paro que pudiéramos decir, en cierto sentido, endémico, son siempre inferiores a las de obreros despedidos por falta de trabajo.

No se formaría un concepto adecuado de la significación de los datos que examinamos, sin relacionarlos con el número total de obreros, deduciendo los coeficientes expresivos de la proporción. Puede calcularse que los trabajadores en paro oscilan entre el 2 y el 3.50 por 100 en la capital y entre el 2.75 y el 4.25 en los pueblos de la provincia. Porcentajes que no alcanzan la categoría de motivos de inquietud.

Es interesante la clasificación por sexo de los obreros sin trabajo, reflejada en el cuadro siguiente:

OBREROS EN PARO CLASIFICADOS POR SEXOS

Año 1927	Varones	Hembras	Total
1er. trim. . .	7.503	4.707	12.210
2.º " . . .	8.736	6.184	14.920
3er. " . . .	6.902	4.957	11.859
4.º " . . .	9.265	7.392	16.657
Año 1928			
1er. trim. . .	7.185	5.286	12.471
2.º " . . .	8.296	5.959	14.254
3er. " . . .	7.933	5.705	13.638
4.º " . . .	8.257	5.563	13.820
Promedio . . .	8.010	5.719	13.729

Resultan los promedios de 8.010 para los varones y de 5.719 para las hembras. El porcentaje de los trabajadores parados fluctúa entre el 2 y el 3.50, y el de las obreras entre el 2,50 y el 4.

Para estudiar el fenómeno a través del tiempo, he calculado los números índices de los datos anteriores, tomando como base = 100 la respectiva cifra del primer trimestre de 1927, inicial de la serie.

NUMEROS INDICES DE LAS CIFRAS DE OBREROS PARADOS

Año 1927	Capital	Pueblos	Total	Varones	Hembras
1er. trim. . .	100	100	100	100	100
2.º " . . .	84	170	122	116	131
3er. " . . .	84	113	97	91	105
4.º " . . .	92	191	136	123	157
Año 1928					
1er. trim. . .	83	125	102	95	112
2.º " . . .	97	141	116	110	126
3er. " . . .	93	136	112	105	121
4.º " . . .	95	136	113	110	118

Obsérvese por el estado anterior que en la capital manifiesta el paro la tendencia a disminuir, siendo inverso el movimiento en el resto de la provincia, con índices tan elevados como los 2.º y 4.º trimestre de 1927. En el total se percibe, más moderada, la dirección ascendente, determinada por el influjo de los pueblos.

En el mismo sentido de crecimiento, aunque con proporciones menores, puesto que se divide entre los dos sexos, se producen las series sepa-

radas de varones y de hembras.

De todas suertes, el incremento no puede calificarse de alarmante, pues se marca el descenso a partir de la cumbre señalada al final de 1927.

La valorización del paro requiere que se midan sus dos dimensiones: el número de obreros a que afecta y el número de jornadas de trabajo que se pierden por efecto del mismo.

La segunda queda reflejada en el siguiente cuadro, con distinción de sexo.

JORNADAS PERDIDAS POR LOS OBREROS EN PARO

JORNADAS PERDIDAS POR LOS OBREROS					Promedio de jornadas perdidas por cada obrero	
	Año 1927	Varones	Hembras	Total	Varones	Hembras
3er. "	507.958	425.679	933.637	73.9	78.1
4.º "	541.057	512.898	1053.955	58.4	69.4
Año 1928						
1er. trim.		493.581	363.448	857.029	68.8	68.7
2.º "		526.575	390.855	917.430	63.5	65.6
3er. "		522.193	381.109	903.302	65.8	66.8
4.º "		508.138	441.610	949.748	61.5	78.0
Promedio del período		516.584	419.266	935.850	65.3	71.1

El promedio de las jornadas perdidas por los obreros varones asciende en un trimestre a 516.584 y a 419.266 el de las que pierden las trabajadoras. Suponiendo que el jornal de un obrero oscile alrededor de 10 pesetas para los varones y de 5 para las hembras, resulta que en el término de un año dejan de invertirse en salarios más de 30 millones de pesetas, que así se pierden para la producción por parte de los patronos y para el consumo por parte de los obreros.

Son muy significativos los *promedios de jornadas perdidas por cada obrero* que figuran en el mismo estado.

Los *promedios de promedios* aparecen valorados, por trimestre, en 65 días para los varones y en 71 para las hembras. Esto indica que hay poco movimiento de colocación y que los trabajadores parados lo están mucho tiempo. Para llegar a "medias" de 65 a 72 días en cada trimestre comprensivo de unos 78 laborables, es preciso que la mayor parte de los parados carezcan de trabajo durante todo el período de tres meses y aun se enlacen varios trimestres sucesivos.

En el movimiento de estas series promediales se acusa la tendencia de disminución. Por lo que respecta a los varones baja el promedio de 73 jornadas a 61; y en cuanto a las hembras, si los extremos de la serie alcanzan al *maximum* de 78, todos los demás tipos son inferiores a 70.

Con objeto de que se perciban a simple vista

los movimientos de las cinco series antes examinadas — *total de obreros parados, capital, pueblos, varones y hembras* — con referencia al conjunto de las industrias de la provincia de Barcelona, publicamos en la pág. 17 un diagrama de los "Obreros en situación de paro" compuesto de las cinco líneas respectivas. Se destaca así perfectamente el paralelismo de los movimientos, que en la capital es menos acentuado.

El estudio del paro en los diferentes grupos de industrias no cabe en los límites de un artículo. Por ello me limito a consignar los porcentajes con que cada uno contribuye a las cifras totales de obreros sin trabajo:

Minas y canteras	0,38
Industria textil	53,15
Metalurgia	10,20
Construcción	14,04
Madera y corcho	2,09
Químicas	4,85
Cueros y pieles	1,42
Cerámica y vidrio	0,85
Papel y cartón	1,38
Gráficas y editoriales	0,80
Alimentación	1,21
Confecciones	0,81
Artísticas y científicas	0,22
Comercio	5,01
Transportes	1,14

Servicios públicos	2,14
Otras industrias	0,31

Esta distribución proporcional corresponde al 4.º trimestre de 1927, que es el de mayor paro; pero en general no varían mucho los porcentajes. Después de la industria textil vienen, en orden de importancia, la construcción, que representa

el 14 por 100 del total de obreros sin trabajo, y la metalurgia con el 10.

La cuantía del paro textil, que comprende aproximadamente la mitad del total de obreros sin colocación, y lo que significa esta revista en la historia de la industria catalana de tejidos, me mueven a consignar aquí las cifras correspondientes a tan importante sector del trabajo.

OBREROS PARADOS EN LA INDUSTRIA TEXTIL Y NUMEROS INDICES RESPECTIVOS

Año 1927	Obreros parados			Números índices		
	Varones	Hembras	Total	Varones	Hembras	Total
1er. trim.	1.201	3.397	4.598	100	100	100
2.º "	1.101	3.707	4.808	92	109	104
3er. "	1.638	4.059	5.697	136	119	124
4.º "	2.551	6.300	8.851	212	185	192
Año 1928						
1er. trim.	1.768	4.309	6.077	147	126	132
2.º "	1.947	4.680	6.627	162	138	144
3er. "	1.798	4.443	6.241	150	131	136
4.º "	1.953	4.463	6.416	163	131	139
Promedio del bienio	1.745	4.420	6.165	"	"	"

El promedio trimestral está valorado en 1.745 obreros y 4.420 obreras, datos que deben estimarse con el criterio antes expuesto para el conjunto de las industrias y representan un coeficiente de *paro continuado* que oscila entre el 2 y el 4 por 100 del total de trabajadores textiles.

Los números índices ponen de manifiesto la tendencia al aumento, muy acentuada en los varones. Hay unas cifras, las del 4.º trimestre de

1927, elevadísimas respecto de las demás. No conozco el motivo de una alza de más del 100 por 100; pero así resulta de las cifras oficiales que sirven de base a mis cálculos.

Para examinar la dimensión en el tiempo del paro textil, he formado el siguiente cuadro, donde aparecen distinguidos, para mayor precisión, el "ramo del agua" y los demás trabajos de la industria de tejidos.

JORNADAS PERDIDAS POR LOS OBREROS EN PARO

Año 1927	Tejidos		Agua		Tejidos		Agua	
	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.	Var.	Hem.
3er. " ..	103.422	350.377	34.747	5.787	78.0	77.0	74.2	75.6
4.º " ..	125.682	434.194	50.376	7.092	71.5	70.0	63.5	73.8
Año 1928								
1er. trim. ...	85.495	290.616	36.801	7.165	68.9	69.1	69.7	67.2
2.º " ..	105.489	309.694	23.427	6.484	67.3	67.5	61.7	69.7
3er. " ..	84.900	298.182	35.901	6.970	64.3	68,8	75.0	65.5
4.º " ..	100.350	300.919	24.287	6.633	70.7	68,9	45.2	66.0
Promedio	100.882	330.720	34.252	6.688	70.1	70.2	64.8	69.6

Fijándonos en los promedios, y evaluando en 12 pesetas el jornal de un obrero y en 6 el de una obrera, resulta que al año dejan de utilizarse para la producción y el consumo, por efecto del paro textil, más de trece millones y medio de pesetas.

Los promedios de jornales perdidos dentro de cada trimestre por los obreros en paro, demues-

tran que éste es continuado, existiendo poco movimiento en la contratación del trabajo.

Con objeto de que se aprecie a simple vista la evolución del fenómeno, publicamos también en la pág. 17, un gráfico de los "obrereros parados en la industria textil". Las líneas de varones y de hembras acusan notorio paralelismo y las tres

curvas ofrecen un perfil muy parecido a las del paro global en la industria barcelonesa, como puede observarse comparando ambos diagramas.

Antes de poner fin al presente artículo, quiero insistir en que las cifras consignadas expresan solamente una valoración del paro involuntario hecho sobre los datos de la estadística oficial. Tal vez las cifras absolutas sean bajas, por las

razones ya expuestas, pero las relativas reflejan con bastante aproximación el fenómeno estudiado. De todas suertes, unas y otras pueden servir de orientación y punto de partida para el conocimiento de la realidad y para sucesivas informaciones más exactas.

Jerónimo Mallo.

UNA CARTA DE ROMA

El vinagre y el Ácido acético

Regresaba de uno de mis paseos matinales por la sierra, esmaltada de verdores de todos los matices, es decir, henchida de promesas y de esperanzas, con las muestras de las próximas cosechas, parándome de cuando en cuando para leer una y otra vez las palabras de Balme en "El Criterio", sobre "Las ventajas y desventajas de la virtud en los negocios" y reflexionando sobre ellas, cuando al entrar en casa, y sobre mi mesa de trabajo, encontré una carta cuyo sobre tenía el siguiente membrete: "Federazione Nazionale Fascista Commercio Enologico - Roma - Piazza Sidney Sonnino, 2", Dentro del sobre venía la carta que traducida del italiano dice así: "Sr. Andrés Masó y López - Presidente Asociación Nacional de Vinagreros - Madrid. Por la cortesía del amigo On. Prof. Marescalchi, me ha sido posible seguir en el periódico "La Vini-cultura Española", la polémica surgida en España sobre el problema vinagrero. Mientras aseguro a usted que la misma se sigue con especial interés y con viva simpatía por los colegas italianos, me permito remitirle distintos recortes de periódicos italianos, que se han ocupado en Italia de la misma campaña, por nosotros iniciada desde el año 1923 (mil novecientos veinte y tres), con el éxito feliz de haber obtenido ya por una Ley de octubre de 1925 (mil novecientos veinte y cinco) "Que para usos de boca y para la preparación de toda clase de conservas alimenticias, queda absolutamente prohibido el empleo del ácido acético industrial, tanto si es proveniente de la destilación de la madera, como si ha sido obtenido

por vía sintética, y aunque sea químicamente puro y tenga buen gusto". Y termina augurando también el éxito a los productores españoles de vinagres vínicos, con inmerecidos elogios y cumplidos. Firma: el Presidente, A. Baulino, que ha tenido todavía la fineza de adjuntarme su tarjeta con ofrecimiento de su casa.

He releído esta carta una porción de veces, sorprendido, casi suspenso. En Italia comprenden la porfiada y tenaz campaña de los vinagreros españoles, la siguen con especial simpatía, y con vivo interés; nos felicitan efusivamente, fraternalmente, y nos alientan y animan a proseguirla, en la seguridad de que hemos de lograr el triunfo en esta comun batalla, que ellos ya han ganado en toda la línea. Amistad, no existía entre el firmante de la carta y mi modesta persona. Ni conocimiento siquiera. ¿Interés...? ¿Qué clase de interés pueden tener los productores italianos de vinagres vínicos, en que los vinagreros españoles logren también el triunfo? Más bien debiera ser lo contrario, porque en definitiva nuestro triunfo ha de constituir para ellos en lo futuro una seria competencia en los mercados extranjeros de exportación en los que forzosamente habremos de enfrentarnos. No, esta carta supone algo más elevado y más grande que aquí agradecemos desde lo más íntimo de nuestro ser. Porque nos trae una gran lección de Economía Política y de Ciencia Social, encarnada en la gran Ley del progreso humano que se llama la Ley Moral. Sociedad que siente y promueve la Justicia, que reconoce en todos la igualdad de derechos natura-

les, asegurando a cada uno la libertad perfecta, sólo limitada por la libertad igual de los demás, es sociedad que indudablemente se civiliza y progresa humanamente. Y eso es Italia, el pueblo hermano que por el propio esfuerzo se perfecciona y eleva por encima de míseros egoísmos y errores que llevan en ellos el verdadero germen de la decadencia.

Balmes lo dice: "Dios no ha dejado indefensas sus leyes; a todos las escuda con el justo castigo, castigo que por lo común se experimenta ya en esta vida. Por esta razón los cálculos basados sólo en el interés material, en oposición con la moral, están muy expuestos a salir fallidos, encerrándose la inmoralidad en sus propios lazos". Y aunque es cierto que el hombre recto se halla a menudo en situación desventajosa para competir con un contrario inmoral, que tiene de momento muchas más probabilidades de alcanzar un objetivo para el que puede valerse de todos los medios, sin reparar en ninguno, siendo así que el primero puede servirse de muy pocos o quizá sólo de uno, andando el tiempo y el mejoramiento humano, suelen compensarse los inconvenientes de la moralidad, con las ventajas, así como las ventajas de la inmoralidad, se compensan con los inconvenientes.

Yo espero poder corresponder al estimado colega italiano, participándole a mi vez nuestro justo triunfo, que, naturalmente, depende de la decisión que en este pleito tome nuestro Gobierno. España está iniciando también su fase de previa regeneración, indispensable a todo resurgimiento, y el Gobierno que rige sus destinos, nos viene recordando constantemente a todos, los buenos, los inmejorables deseos que le animan. Mucho ha hecho ya, y mucho más hará todavía. Los vinagreros españoles, entretanto, vamos formando opinión, y recordándole un día y otro al Gobierno, la razón que nos asiste. Una prueba más, de valor decisivo en nuestro viejo pleito, nos trae esta carta de los buenos amigos de Italia. Italia, país hermano del nuestro, y como el nuestro, eminentemente vinícola, después de dos años de porfiada contienda entre los productores de vinagres naturales vínicos, y los fabrican-

tes de ácido acético industrial, por boca de su Gobierno ha dado *toda la razón* a los productores vinagreros, *prohibiendo* que los fabricantes de ácido acético, compitan al vinagre en uso o empleo *Alguno alimenticio*, por entender sin duda que en la alimentación del hombre debe darse la primicia siempre a los productos *naturales que da la tierra*, modo seguro, además, de proteger prácticamente a la agricultura, favoreciendo el retorno al campo de los que emigraron de él. Y ni en las conservas alimenticias italianas se consiente ya el empleo del ácido acético por rectificado que se obtenga, y por muy buen gusto que se posea. Es de creer que un Gobierno que preside Mussolini, antes de decidir sobre el asunto, lo habrá estudiado a fondo, y habrá pesado unas y otras alegaciones. Contrastándolas, naturalmente, para saber de ciencia propia la *verdad* que unas y otras encierran. Y a pesar de que las poderosas y extensas industrias conserveras de Italia, pretendían, como siguen pretendiendo las nuestras, emplear en vez de vinagre natural, ácido acético industrial, fundándose unas y otras en razones especiosas, particularistas, y del más refinado egoísmo comercial, sin duda por ello, el Gobierno de Italia, ha dado la razón a quienes en realidad la tienen, prescindiendo de si hoy por hoy suponen en el país, mucho, o poco, que la razón y la justicia no se da a medida ni a peso. Y con ello, indudablemente, la todavía *endeble industria vinagrera vínica italiana*, logrará arraigar y desenvolverse por sus propias fuerzas, ya no mediatizadas ni cohibidas, en su propio país de origen, único modo que hasta hoy se conoce, para llegar a adquirir vitalidad expansiva en los mercados mundiales de exportación. No hay otro camino.

Con cuantos datos me suministran los compañeros de Italia, que son de veras instructivos y sugestivos y sobretodo de calidad análoga a los que aquí tenemos, proseguiré mi gestión como representante oficial de nuestra vinagrería vínica nacional, cerca de la opinión y del Poder Público, hasta alcanzar la meta.

Andrés Masó y López.



El paro forzoso

En las últimas elecciones inglesas el problema que el paro forzoso plantea y su solución fueron uno de los extremos de los programas electorales de los partidos que lucharon. El paro forzoso es preocupación cotidiana de los gobiernos y de los economistas en todo el mundo y las estadísticas semanales o mensuales del paro forzoso se publican en las revistas financieras de Inglaterra y Alemania como un dato del que no se puede prescindir para juzgar la situación económica de un país.

En el período de la gran guerra el problema no se plantea sino su antagónico: la falta de brazos, y se comprende, porque la guerra moderna es un monstruo voraz que consume rápidamente armas y proyectiles que es preciso fabricar con gran rapidez si no se quiere ser derrotado por el enemigo.

En el período post-guerrero, aunque la reparación de las regiones devastadas reclama numerosos obreros, el paro forzoso aparece y es motivo de seria preocupación; y de tal modo se comprende su importancia que al constituirse el nuevo ministerio laborista en Inglaterra se atribuye a Mac Donald la innovación de crear un ministerio dedicado especialmente al paro forzoso, noticia que, aunque pronto se rectifica y se declara inexacta, tiene gran significación al mostrar por ella el concepto que merece el asunto al mundo periodístico.

La gran guerra, entre sus numerosos efectos en el orden económico, efectos trascendentales hasta el punto que más de una vez se la ha denominado "terremoto económico", nos ofrece el de la mayor preocupación de los gobernantes por la suerte de la clase obrera, preocupación manifestada en la jornada legal de ocho horas y en múltiples medidas de protección obrera, según es público y notorio. Mas obsérvese que si una jornada

prolongada de trabajo p. ej. puede soportarse con relativa facilidad en las profesiones no insalubres, el paro forzoso representa un problema agudo, de solución urgente, si no se quiere contemplar la muerte por hambre, no sólo del obrero, sino de los que de él dependen económicamente: su mujer y sus hijos. Obsérvese también que las situaciones de miseria que significa el paro forzoso son las más favorables para que se produzcan trastornos sociales y políticos, y se comprenderá fácilmente que la desaparición del problema, o por lo menos su atenuación, sea objeto de multiplicados esfuerzos por parte de los gobiernos. Añádase a todo esto que el paro forzoso es el hijo de la crisis económica, que si coloca en situación desesperada al obrero, coloca también en una poco envidiable al patrono y al comerciante.

Recordemos a este propósito hechos muy salientes de la política inglesa: no ha mucho el príncipe de Gales dirigió una cruzada en Inglaterra para recoger recursos con que atender a los mineros en paro forzoso. Esta actitud atrajo numerosas simpatías obreras hacia la monarquía de aquel país, según pudo observarse por las manifestaciones, recogidas por la Prensa, de algunos directores de la clase obrera.

El 1925, en vista de que los laboristas, que estaban en el poder, no resolvían la crisis económica de la que era consecuencia el paro forzoso, la gran masa electoral se inclina en favor de los conservadores, que han gobernado hasta hace poco; por análoga causa obtienen de nuevo el triunfo electoral los laboristas en 1929.

Lo que haga el nuevo gobierno inglés para solucionar este problema ha de tener consecuencias para todo el mundo. Si en cualquier punto del globo, para resolver problemas de tanta actualidad, como los obreros, se ofreciese alguna

innovación, ésta atraería la atención de la opinión pública mundial indefectiblemente; tratándose de Inglaterra, país cuya importancia económica no hay que ponderar; tratándose además de un partido como el laborista, de origen obrero; pero con ese carácter peculiar que tienen todas las instituciones inglesas, la atracción imitativa ha de ser más poderosa y la opinión pública ha de estar despierta esperando con desusada curiosidad el desarrollo de los acontecimientos.

En el programa liberal de las últimas elecciones como solución para el paro forzoso se ofrecía lanzar un empréstito de 250 millones de libras esterlinas destinadas a obras públicas, calculándose podrían ocuparse 615.000 obreros.

La solución de las obras públicas, cuyas ventajas e inconvenientes vamos a exponer, alterna con la de alimentar a los obreros parados, mediante subsidios entregados por el Estado, por la sociedad o en virtud del seguro contra el paro forzoso, formando los fondos necesarios al efecto con primas del patrono, del obrero y del Estado; hay otra política consistente en favorecer el desarrollo industrial por diversas medidas de gobierno encaminadas o a favorecer la exportación, o a dificultar la importación o a aumentar el consumo.

De estas soluciones pueden hallarse ejemplos en diversos países del mundo. Así, no obstante, la prosperidad económica de los Estados Unidos, en ellos vemos que se trata de combatir el paro forzoso restringiendo la inmigración de obreros extranjeros mediante la fijación de cuotas máximas que se señalan a diversos países de emigración y los elevados derechos arancelarios norteamericanos favorecen el consumo de los productos nacionales en los mercados interiores de dicho país, al par que favorecen la exportación por la rebaja de precios en los artículos destinados al extranjero al producirse en grandes cantidades. De las nuevas medidas destinadas a dichos fines que se hallan en vías de adoptarse en la citada nación, acentuando la elevación de aranceles, da idea la propuesta, surgida en Europa de constituir una Liga encaminada a combatir la política norteamericana ultra-proteccio-

nista. La salvaguardia de industrias y el preferencialismo imperial británico tienden al mismo objeto al par que al estrechamiento de vínculos entre la metrópoli y su vasto imperio colonial. También en España los elevados derechos arancelarios y las medidas adoptadas en relación con los países de moneda depreciada tienden a análogo fin.

Veamos ahora las ventajas e inconvenientes de las obras públicas como solución al problema del paro forzoso.

Como el subsidio a los obreros parados desmoraliza a la clase trabajadora, dándole hábitos de holganza, se halla muy generalizada la preferencia de la solución de las obras públicas y todos recordarán algún ejemplo de su aplicación por parte de las autoridades municipales.

Cuando las citadas obras se improvisan los resultados económicos son lamentables y no es raro hallar ejemplos en los que la tarea consistía en construir en un período de tiempo lo que en el subsiguiente se demolía, desmoralizando también al trabajador.

Cuando obedecen a un plan meditado y a un fin útil, remedian algo la situación del obrero parado, y como no hay ninguna nación en el mundo en la que no haya obras públicas útiles que realizar, el expediente puede utilizarse en todo tiempo.

Mas obsérvese la diferencia que existe entre el obrero especializado y el ordinario; el primero percibe jornales más elevados que el segundo y para él, si la solución de la obra pública es alivio de su mala situación circunstancial, no es remedio completo para su mal, viéndose obligado a descender del tipo de vida que llevaba en su oficio o profesión puesto que el jornal que disfruta en la obra pública es inferior al que disfrutaba en su ocupación normal.

Por todas estas consideraciones unos sustituyen las obras públicas por las medidas que favorezcan el aumento de consumo o de exportación de la producción nacional; y otros consideran a este medio como coadyuvante del de las obras públicas, de suerte que los obreros especializados encuentren preferentemente ocupación en su propio oficio.

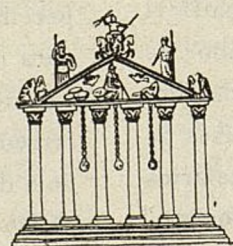
La enorme carga financiera que supone para los Tesoros públicos el auxilio pecunario a los obreros parados hizo pensar en la conveniencia de instituir el seguro contra el paro forzoso, pues si bien la Hacienda tiene que contribuir por regla general al pago de las primas, las cuotas de obreros y patronos alivian la carga del Tesoro público.

No ha mucho en la Prensa española se ha publicado algún artículo en el que, relacionando la depreciación de nuestra peseta con las emisiones de Deuda con destino a Obras públicas, se abogaba por la cesación de tales emisiones, realizando aquéllas con la lentitud que impusiese la inclusión en el presupuesto ordinario de las sumas que hoy figuran en el extraordinario. Los que tal propuesta hacen descuidan el aspecto de la obra pública como solucionadora del paro forzoso, aspecto que ha de tenerse especialmente en cuenta al cesar los trabajos de las exposiciones como la de Sevilla y Barcelona, aparte de no te-

ner en cuenta que la excesiva lentitud en la ejecución de un plan de obras públicas le hacen perder parcial o totalmente su utilidad.

Conveniente sería para España la publicación de estadísticas sobre paro forzoso, tanto más cuanto que en el obrerismo agrícola se calculan períodos de paro forzoso que oscilan entre 100 y 200 días anuales. Sería asimismo conveniente que institutos orientadores encaminasen en la elección profesional hacia los oficios en los que no se presente el paro forzoso; y todas estas consideraciones, unidas a haber subrayado la actualidad del tema la expectación que produce la subida al poder del laborismo inglés y las conjeturas que se hacen sobre las medidas que adoptará para resolver el paro forzoso, objeto de gran preocupación en Inglaterra, justifican la elección del tema y las pinceladas que en este boceto de artículo hemos dedicado a él.

Emilio Miñana.



Técnica textil

Los Norteamericanos desean arrendar la Exposición de Barcelona

HAN OFRECIDO CINCUENTA MILLONES
DE PESETAS

"El Debate", de Madrid, publica el siguiente telegrama de su corresponsal en París:

"París. — Entre los corresponsales de los diarios y agencias norteamericanas, se recoge la versión de que los Estados Unidos han ofrecido cincuenta millones de pesetas por el arriendo, durante dos años, de la Exposición de Barcelona, una vez clausurada, y desalojados los stands, para ins-

talar una feria de muestras de los Estados Unidos, la cual, mediante un sistema rotario, iría exponiendo en aquel plazo de tiempo a toda Europa, las diversas industrias de aquel país".

No vacilamos en recoger esta versión, aunque luego no resulte comprobada.

Significa un gran elogio de la Exposición y de España, y demuestra el ambiente que entre los profesionales tienen los grandes certámenes que actualmente se celebran en nuestro país".

La lanzadera

El excéntrico de corazón

El cono se mueve describiendo un arco de círculo horizontal, por lo tanto, el ángulo en relación con el excéntrico, cambia constantemente durante el golpe, debido a que la llanta del excéntrico tiene una forma especial para que esté siempre en contacto con la línea horizontal de cono.

El taco recorre un camino de 18 a 35 centímetros a cada pasada, pero es sólo empujado durante 15 a 26 centímetros por la acción del excéntrico.

La acción del excéntrico de corazón puede decirse que realiza tres funciones, que son: poner en tensión el tiratacos, tirar la lanzadera a través de la calada y disminuir la velocidad del taco y garrote.

El excéntrico debe atirantar al tirataco para evitar una sacudida brusca del taco y salve la lanzadera; durante este tiempo, el árbol vertical o de picada, gira a un ángulo de 10° aproximadamente; a esto sigue el empuje de la lanzadera, durante un movimiento acelerado de unos 20 a 30 grados, y finalmente, el movimiento del garrote continúa disminuyendo progresivamente

hasta que llega a un estado de reposo.

Hemos dicho antes que la lanzadera debería estar a la mitad de su carrera cuando el cigüeñal está en su posición extrema de atrás, pero en la práctica no es siempre así. El mecanismo se ajusta de manera que empiece a actuar a unos 5° antes que el cigüeñal ocupe su posición inferior y termine a unos 10° después de pasar esta posición.

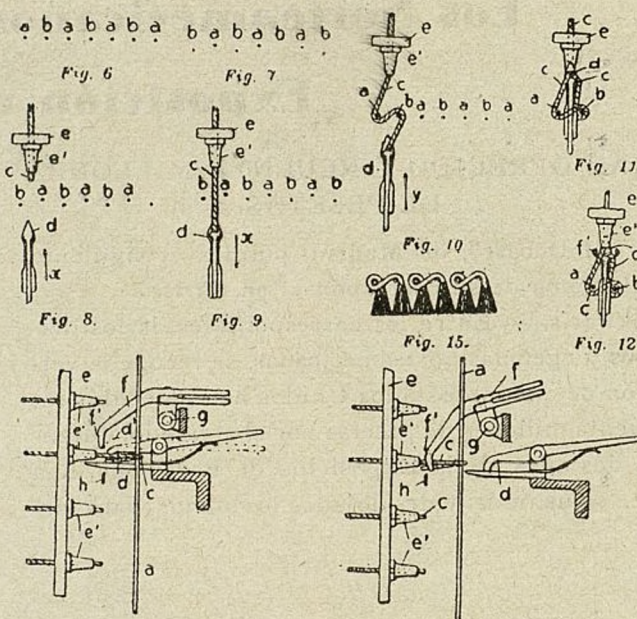
Si, por ejemplo, suponemos un caso extremo en que la lanzadera empiece a moverse cuando el cigüeñal ha pasado su posición inferior de el ángulo de 10° y tarde en recorrer su camino $\frac{3}{8}$ de pasada (o vuelta de cigüeña) $\frac{3}{8}$ de 360° = 135°; para llegar al punto muerto posterior, el cigüeñal se habrá movido 80°. Si la lanzadera estuviera a mitad de su camino, tendría que recorrer la otra mitad en 135°—80°=55°, lo que es absurdo, puesto que para llegar a la mitad ya ha empleado 80° y su velocidad va disminuyendo.

Si el mecanismo es ajustado de manera que actúe antes, que es lo corriente, la lanzadera habrá pasado el centro del peine mucho antes que el cigüeñal llegue al puesto muerto.

J. Lumená.

Tejido mecánico de alfombras anudadas

Estas alfombras anudadas tienen diferentes clases de nudos, pero sobre todo es muy estimado el nudo persa con el cual las madejas de pelo se distribuyen uniformemente sobre la superficie. El procedimiento que vamos a conocer, patentado por Liebender, obtiene mecánicamente uniformidad de nudos. Los hilos de urdimbre paralelos *ab ab* pueden ser cruzados por medio de rieles agujerados en *m. m. a*. En los rieles de delante de la urdimbre se encuentran los alimentadores de hilo de pelo *e1*. En *c* asoma la extremidad del hilo de pelo que es agarrado por la tenaza *d* que se encuentra tras la urdimbre y los hilos de pelo pasan entre los hilos de urdimbre cruzados (fig 9). Cuando la urdimbre vuelve a su posición primitiva (fig. 10) los hilos de urdimbre son rodeados por los hilos de pelo. En seguida las tenazas pasan de nuevo por la urdimbre manteniendo siempre fijo el hilo de pelo (fig 11), después no hay que cortar los hilos



en *c* y para ese objeto las extremidades de los hilos de pelo se agarran por las mordazas *f* mientras que el cuchillo *h* corta la malla.

La historia de la media

En el salón del Consejo de Economía del Reich, en Berlín, Herr Erich Holz dió recientemente una conferencia sobre el tema "Historia de la media, del arte de hacer calceta, y del tejido de punto a máquina". Herr Holz utilizó para esta conferencia, los conocimientos adquiridos y el material reunido en largos años de pacientes trabajos, e ilustró sus palabras con interesantes proyecciones que reproducían calzas, medias y calcetines de distintas épocas.

Por espacio de largos milenios no se conocieron las medias en su forma actual. Un trozo de cuero o de tela con correas, representó la prenda que aún a mediados del milenio actual se conocía con el nombre de calzas. Las calzas llegaban hasta las caderas y se sujetaban por medio de correas o cintas.

Los primeros ejemplares de esta prenda, los registra la historia entre los chinos, los cuales el año 5000 antes de Jesucristo, se calzaban ya

con una prenda de seda fabricada con los finos hilos del gusano de seda. Las excavaciones hicieron ver más tarde, que los medos, persas, asirios y casi todos los pueblos del Asia Menor ya usaban calzas. Igualmente, en las momias del año 1300, antes de Jesucristo, se han hallado también semejantes prendas, con abigarrados ornamentos. Parece que los mercaderes fenicios hicieron llegar las calzas a Europa. También los indogermanos, como se ha demostrado en los sepulcros hallados en los pantanos de Friesland Oriental, las habían usado en Europa, en el año 100 antes de Jesucristo, como asimismo los cimbrios, ostrogodos y francos. De las tradiciones conservadas se deduce que los sacerdotes las llevaban blancas, violeta y color púrpura, variando su forma.

Las calzas llegaron a ser muy ceñidas y finas, como las que llevan ahora los artistas, de suerte que por razones de moral se publicaron ordenan-

zas que mandaban llevar encima de ellas alguna otra prenda. Parece que en el siglo XVI, un lansquenete, al cual le costaba mucho trabajo ponerse las largas calzas, las cortó por la mitad, de esta suerte quedaron inventadas las "medias calzas", de donde, por abreviación, procede la palabra "media". La nueva moda de las medias calzas hasta la rodilla se propagó rápidamente, aunque la media sufrió aún muchas transformaciones hasta llegar a su forma actual.

Por lo que se refiere al arte de hacer calceta, no está demostrado quién fué su inventor. Algunos investigadores han querido demostrar por ciertos pasajes de la Biblia, que Moisés la propagó entre su gente; pero esto es muy dudoso. En cambio es probado por completo que en el siglo XV, en España e Inglaterra se llevaban medias de punto de seda. En un retablo de dicho siglo XV figura una mujer haciendo calceta con cinco agujas. También en Alemania había en el siglo XV, medias de malla de seda. Al principio sólo las llevaban los príncipes; pero debía

extenderse su uso, cuando en 1583, una ordenanza de Magdeburgo prohibió entre el vulgo, el uso de estas prendas. La primera máquina para tejidos de punto fué inventada en 1589 por William Lee, quien, no hallando aceptación y apoyo en Inglaterra, pasó a Francia, si bien, al morir su protector volvió a Inglaterra. Algo más tarde quisieron en Francia aprovecharse de su invento, y a este efecto enviaron a Jean Hindret al país vecino, el cual en 1652 construyó una máquina parecida a aquella que los ingleses habían primero despreciado.

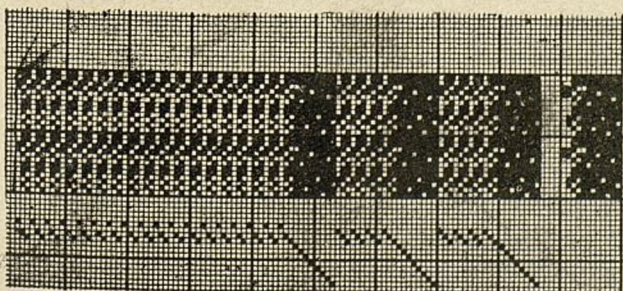
El conferenciante dió después una ojeada al desenvolvimiento de la fabricación de medias y calcetines, hasta llegar a las más modernas máquinas.

El estudio de Herr Holz es verdaderamente interesante y deja ver el antiguo abolengo de la industria de géneros de punto que va adquiriendo en estos últimos tiempos, y en todo el mundo, tanto desarrollo e importancia.

Muestras

Tejido piqué

La presente muestra es un tejido piqué listado, formado con un solo urdimbre y una trama para la tela y otra más gruesa llamada mecha, para dar relieve al tejido.



La relación de trama es de 4 y 2, o sea 4 pasadas de tela y 2 de mecha y la relación de urdimbre es de 2 y 1, esto en la lista del piqué y la lista de sarga de 4 pesante tiene la relación de 4 y 2 sólo en trama.

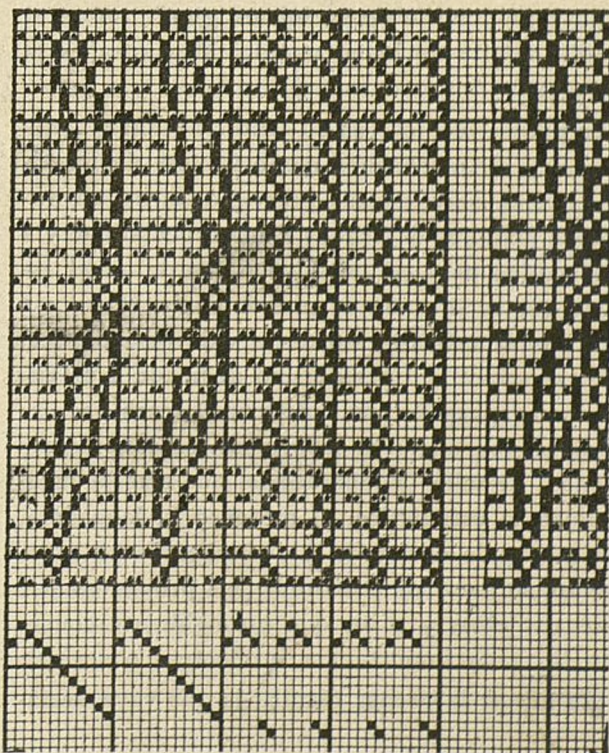
El pasado del peine (pua) ha de ser en las listas del piqué a 3 hilos palleta y la lista de sarga a 4 hilos palleta.

Entran para tejérla 12 lizos.

José Solá.

Pana labrada

La presente muestra de pana, se compone de un urdimbre y una trama que hacen el ligado de



fondo y una trama que se religa con el mismo urdimbre que produce las bastas, que cortadas después forma el pelo.

El labrado de la pana se obtiene por la combinación de bastas de trama con el ligamento de adorno que se desea.

Los ligamentos que generalmente forman la pana son fundamentales, o sea sarga de tres pesante y sarga de cuatro.

El pequeño espacio que forma el fondo, son las bastas de trama, las cuales se cortan y forma el pelo.

El ligamento de la presente muestra, que forma el fondo, es sarga de tres pesanté.

El nombra de 83 hilos por c/m y 65 pasadas por c/m con urdimbre n.º 24 2/c y trama 4/4.

El número de lizos es de 13.

J. Ponsá Pou.

DE LA CLASE Y POR LA CLASE

Barcelona, su Exposición y la prensa técnica

La Prensa técnica, esa cenicienta del periodismo tan olvidada, tan menospreciada en cuanto a honores y distinciones, es la que en definitiva marca el surco de la historia en las grandes manifestaciones de un pueblo tan eminentemente industrial como el nuestro. Y no obstante, no siempre le son guardadas las atenciones debidas por los organizadores de sus grandes certámenes. Parece como si se la tuviera arrinconada, como si en realidad no existiera y, a pesar de ello, es la prensa técnica la que orienta a los diversos sectores que completan estos certámenes o resúmenes de la vitalidad industrial del mundo.

Las hojas diarias, son eso: hojas diarias. Viben a la luz del sol, ofrecen, endomingadas con las banderolas de las titulares, el cotidiano panorama y mueren sobre su misma gloria, sobre el propio deleite de haber nacido. Muy otra es la biología del impreso especializado.

La prensa técnica, en su caminar tenaz y constante, en su machacar monorítmico, de martinete, logra cimentar sus prestigios entre un núcleo de hombres dedicados a una especialidad y a ella acuden para conocer los pasos de aquel aspecto que es la razón de su existencia. Nada más árido, nada más ingrato en la vida periodística, que ese sector del periodismo dedicado a difundir los avances de una industria. Parcos por naturaleza, los hombres laboriosos, esas hormigas silentes de taller y laboratorio, que tras la lupa, el huso la estadística, el motor o la lanzadera, van buscando el detalle que ahorre tiempo o esfuerzo, son reacios a difundir los problemas por ellos resueltos y a los que normalmente conceden limitada importancia intelectual o social.

Ha de ser la prensa técnica la que vaya desta-

cando el laborar lento de esas arañas incansables. Ha de ser la prensa técnica la que vaya hurgando por talleres y laboratorios hozando en muchas ocasiones sus redactores como los topes para captar un detalle, una innovación, una revolución a veces, y difundirla entre sus devotos lectores.

Pero esta labor de captación y difusión, no es brillante, no puede vestir los ropajes apasionados de una campaña política o saltar ágilmente, con la graciosa pirueta de un reportaje sensacional sobre las multitudes distraídas y bulliciosas. Es la gota de agua legendaria que sin ruidos ni sonoridades, llega a perforar la roca. Es la fecunda simiente que se remueve y se agita en el surco, bajo la tierra, hasta lograr asomar a la superficie para convertirse en fruto o en flor que entrega generosa a la tierra madre o a los hombres para que vivan o para que gocen.

Y esta labor, tan humana, tan profunda, tan jugosa, debe ser tenida en cuenta por los hombres orientadores de la vida nacional. Esta prensa técnica humilde, cenizosa, desinteresada, no puede ni debe ser olvidada por quienes miran las cosas más allá de los límites de la generalidad. Sin prensa técnica, no hay vida posible para una industria. Una nación que no cuente con un buen ejército de periodistas técnicos, podrá tener muchas alas, pero al hendir los espacios de la lucha por la vida, se encontrará sin cerebro orientador y su vuelo será muy alto, muy raudo, muy gracioso, pero indefectiblemente habrá de terminar como el de aquel otro soñador que escapó del laberinto de Creta, con unas alas pegadas con cera a la espalda y se lanzó hacia los espacios siderales, sin contar con la potencia de los ardores del sol...

J. Sanxo Farrerons.

Patentes concedidas

109.940. Don José Pinguillen, invención por "Un perfeccionamiento en las máquinas textiles".

109.982. J. P. Bemberg Aktien-Gesellschaft, invención por "Un procedimiento para la fabricación de la seda artificial, por el procedimiento al óxido cuproamoniacal, mediante el empleo de un líquido precipitante".

108.833. Tootal Broadhurst Lee Company Limited, invención por "Un procedimiento mejorado para la mercerización de fibras textiles".

108.834. The Abbey Syndicate Limited y Mr. Dinshaw Rattonji Nanji, invención por "Un procedimiento para el tratamiento de materiales de plantas en la preparación de fibras".

108.960. Don Benno Borz y Kowski, invención por "Procedimiento y dispositivo para la obtención directa de seda artificial en forma de devanado adecuado para la industria textil".

110.090. Don Eugen Baer, invención por "Procedimiento para fabricar un tejido de fondo para bordar".

110.110. Tortosa y Delegado, Sucesor, invención por "Tela con efectos de tejidos formando cuadros, aplicable a la confección de toldos".

110.127. La Razón social Schubert & Salzer Maschinenfabrik Aktiengesellschaft, invención por "Procedimiento para la fabricación de una media en máquinas planas de punto".

110.141. British Research Association for the Woollen & Worsted Industries, invención por "Mejoras en las armaduras anulares para hilar para lana".

110.189. El Dr. León Lilienfeld, invención por "Tratamiento de material fibroso artificial". (Clase 41). Se reivindica en esta solicitud de patente la prioridad de solicitud de la patente inglesa de 1 de noviembre de 1927.

110.202. Henri Hhellier de la Neuville, invención por "Perfeccionamientos en el enriado por agua caliente, del lino, del cáñamo y de otros textiles".

110.218. Industrias Sanitarias, S. A., introducción por "La fabricación de algodón hidrófilo en forma de zigzag o plisado".

110.262. Don Tomás Castaño, introducción por "Un procedimiento para bordar pyjamas, almohadones, colchas, mantones y demás prendas simi-

lares en telares accionados a mano y movidos por motor".

110.274 y 110.275. Don Miguel Pérez Sempe-re, invención por "Una máquina para tejer mechas para cirios, bujías y lamparillas" (Clase 46), y "Un nuevo sistema de mechas para cirios, bujías y lamparillas".

110.285. Aktiebolaget Per Perssons Vafoch Stickmaskin, introducción por "Una máquina de punto rectilíneo".

110.344. Aristide Fougerat, invención por "Disposición para fijar en caliente el plegado de los tejidos".

110.354. Don Luis Courtier Vila, invención por "Una mejora en las medias".

110.357. Industria Ventosa y Capo, S. A., introducción por "Una máquina de estampar calcetines por ambas caras a la vez y con uno o dos colores simultáneamente por medio de cilindros con dibujos en relieve".

110.367. Razón Social Textiles, S. A., y don Fernando Alonso, invención por "Un telar rotativo para la fabricación de tejidos de toda clase en forma de tubo".

110.379. Don Marcos Closa Aragay, invención por "Un procedimiento de textura para toallas con rizo".

110.382. Don Ramiro Busquets Codina, invención por "Un producto industrial consistente en una media con triple refuerzo".

110.383. Don J. Martínez Penalba, invención por "Un procedimiento para la fabricación de tejidos con felpa".

110.392. Don Fermín Rocamora, invención por "Máquina para limpiar, afinar y suavizar lanas u otras materias textiles".

110.398. Fred Ferrand, invención por "Perfeccionamiento en la fabricación de fibras artificiales".

110.415. Razón Social W. Schlafhorst & Co., invención por "Un procedimiento y disposición para cambiar las bobinas en la máquinas preparadoras textiles".

109.383. Messrs. Thomas Winstanley y Albert Winstanley, invención por "Mejoras en los dispositivos humedecedores de la urdimbre para telares".

110.518. Don Jacinto Corominas Codinachs y

don Manuel Soler Mas, invención por "Una mejora en las maquinillas de lizos para telares".

110.535. Don R. García Moya, Sociedad Limitada, residente en Cornellá de Llobregat, invención por "Regulador positivo de urdimbre para telares".

110.551. Don Juan Ferer y don Luis Vidal, invención por "Perfeccionamientos en los mecanismos estiradores para máquinas de hilar".

110.552. Don Luis Jorda Rovira y don Eliseo Muntades Soler, invención por "Perfeccionamientos en las máquinas de bobinar".

Acondicionamiento Tarrasense

Movimiento durante el mes de Mayo de 1929

MATERIAS	N.º de bultos	KILOS	Boni- fación máxima	Dismi- nución máxima
Lana lavada. . . .	2,471 balas	258,817'00		
» peinada. . . .	32,700 bob.	166,253'40		
» regenerada. . .	86 balas	21,350'90		
Hilo estambre. . .	1,437 caja	190,265'50		
Hilo estambre en paquetes		49,355'00		
Puncha	251 balas	23,065'70		
Desperdicios . . .	42 balas	7,125'50		
Seda artificial. . .				
Seda natural. . . .		115'10		

Peso total kilos: 757,809'40

Operaciones: Numeraciones 25.—Desgrases 10
Tarrasa 31 de Mayo de 1929

El director,
Francisco Pí de la Serra

Recortes

En el Palacio de Industria Textil y del Vestido de la Exposición, pueden verse las máquinas que ha presentado la casa Schweiter S. A., representada por don Augusto Ferrer Dalmau, ocupando el stand n.º 305 de la Sección Suiza.

En Manresa ha paralizado sus trabajos la fábrica de tejidos que don Eusebio Bertrán y Serra posee en San Fructuoso de Bages, quedando en paro forzoso ciento ochenta obreros.

La propuesta fusión de fábricas de hilados en Bolton, Leigh, Atherton, Stockport y Manchester, distritos todos ellos de Lancashire, está a punto de ser llevada a la práctica.

La junta directiva ha aceptado provisionalmente las condiciones propuestas y dentro de pocos

días se convocará una reunión de accionistas y otras partes interesadas para ratificar las condiciones.

Algunas de las fábricas mejores y más modernas de la sección de hilados finos de la industria, están interesadas en la fusión con el objeto de poner un límite a la reducción de los precios.

Se ha aceptado nuevo capital, unos dos millones y medio a tres de libras esterlinas.

El número de obreros sin trabajo que se hallan inscritos en los registros de la Gran Bretaña el día 6 del corriente, se elevaba a 1.132.700, o sea 31.108 menos que la semana precedente, y 28.878 más que en la semana correspondiente del año último.

Bajo el nombre de "Brotex Cellulose Fibres Limited", se ha formado una nueva sociedad para explotar una planta híbrida, la Brótex, y con un capital de un millón de libras esterlinas. La fibra que se halla en el tronco de la planta, y que alcanza una altura de 8 a 11 pies en el espacio de 18 meses, está emparentada con el grupo del lino, cáñamo, yute. Del tronco de la planta se saca también celulosa, para la fabricación del papel, y la semilla puede ser utilizada para alimento del ganado. Por lo que al desarrollo comercial se refiere, existe la intención de fundar compañías para la venta de los productos obtenidos a la industria textil y a las que interesen las demás aplicaciones.

El señor T. Toyoda, uno de los propietarios de la "Compañía Toyoda, de hilados y tejidos de algodón", de Nagoya y Kariya, ha inventado un telar automático cuyo funcionamiento es tan rápido y económico, que la casa Toyoda, que no solamente teje e hila, sino que construye máquinas, tiene la esperanza de implantar en toda la industria algodonera japonesa, el nuevo telar.

Un telar automático Toyoda cuesta 600 yen. El cambio de lanzaderas se produce sin parar la máquina. El número de golpes de lanzadera es de 200 a 210 por minuto. El número máximo de telares Toyoda que un tejedor puede llevar, es de sesenta. En un turno de diez horas, un telar Toyoda produce, según la finura del tejido, de 46 a 50 yardas.

Nos comunica nuestro particular amigo, el fabricante de tejidos don F. Martí Bech, haber trasladado su despacho de la calle de Valencia al Paseo de San Juan, n.º 36.

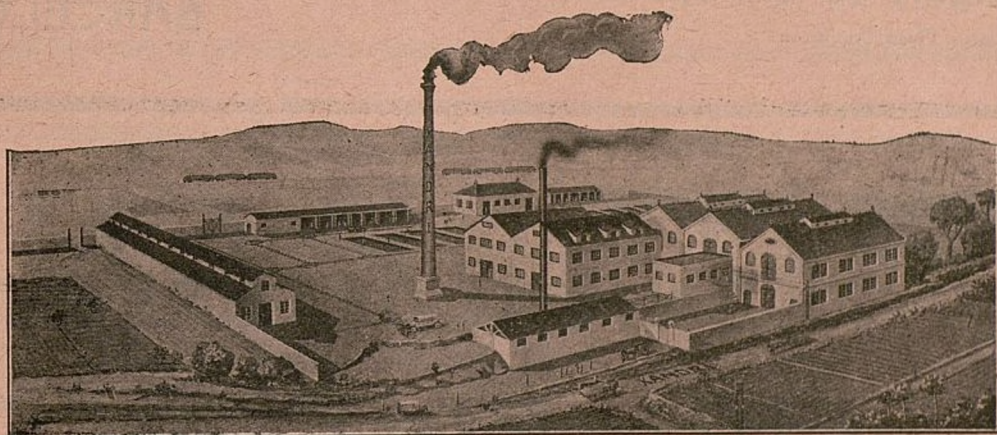
CERAMICA del XANDRI

Fábrica en San Cugat del Vallés (Barcelona)

Concesionario:

J. DE MIQUEL AIXELA

Aribau, 55 - BARCELONA - Teléf. 72104



Baldosas encarnadas para pavimento.— Baldosas vidriadas y accesorios para lagares.— Tuberías de barro vidriado, de gres y de cemento.— Verteaguas, escamas, tejas árabes y planas, rústicas y vidriadas.— Ladrillos prensados y vidriados.— Piezas de adorno en tierra cocida.— Mosaico hidráulico.— Mosaico de gres.— Ladrillos y piezas refractarias.— Material de gres.— Azulejos y accesorios.— Arrimaderos de estilo— Letreros en mosaico romano y azulejos.— Mayólica.— Loza, etc.

C O N F E C C I O N E S

De ropa blanca para Señora y Niños

Especialidad en gorros



VIUDA DE J. SERRATS MARANGES



Trafalgar, 10 entlo.

Cerca Plaza Urquinaona

BARCELONA



FABRICA DE ESENCIAS

EDUARDO CRESPO

Viladomat, 102 y 104 :-: Teléfono, 32247

BARCELONA

EVA

MARCA

REGISTRADA



ESENCIAS para licores, jarabes, confiteria,
galletas, gaseosas, etc.

Verdadera especialidad en

ESENCIAS para elaborar Colonias, quinas,
extractos, lociones y toda clase de perfumes

Se facilitan fórmulas de preparación

CASA YOST

**Máquinas de escribir de todas
marcas. Piezas y Accesorios
Academia y servicio de copias**

Taller de reparaciones de máquinas de todos modelos

BARQUILLO, 4 y 6

MADRID

JUAN FORN

P a p e l

Marcas:

“ Las tres Estrellas “

“ El Plátano “

**FABRICAS EN ORPÍ, Y
PAPELERA RIPOLLENSE**

en Campdevánol (Gerona)

SUCURSAL EN BARCELONA:

ENRIQUE GRANADOS, 5

TELÉF. 15545

TALLERES DE CONSTRUCCIONES MECÁNICAS

FUNDADOS EN 1835

SUCESORES DE BAS

INGENIEROS INDUSTRIALES



ESPECIALIZADOS EN CONSTRUCCIONES Y DIRECCIÓN DE FÁBRICAS
TEXTILES, SUS INSTALACIONES DE FUERZA MOTRIZ
Y SUS TRANSMISIONES



SABADELL

OFICINAS TÉCNICAS Y DESPACHO: RAMBLA, 148

TALLERES: CALLE VÍCTOR BALAGUER, 141-143

TELÉFONO, 23

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICION HISPANO-FRANCESA DE ZARAGOZA



NUESTRAS TRANSMISIONES MODERNAS:

PATENTES ESPAÑOLAS NÚMS. 61.883-67.772 y 89.158

« INGLÉSAS » 108.730 y 145.746

Se montan brevemente y con toda seguridad. Son de muy seguro funcionamiento apesar de su gran velocidad. Se reparan fácilmente las averías ocasionadas por descuido, ignorancia o accidentes imprevistos. No ofrecen peligro alguno para el personal. Están provistas de todos los elementos necesarios a su resguardo.

Importantísima economía de Fuerza motriz, Lubrificantes y Correas

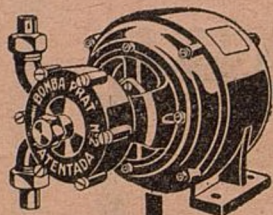


Quimera de Oro



Perfumes MARYCEL Barcelona

BOMBA "PRAT"



**PRIMER
PREMIO**

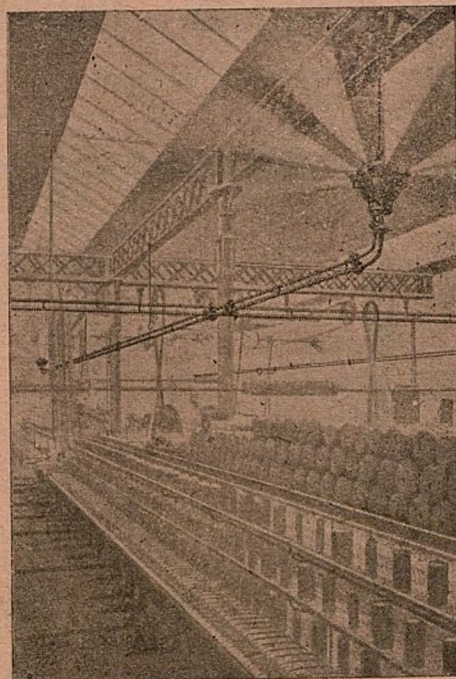
en el
Concurso Den 1915
del Fomento del
Trabajo Nacional
de Barcelona

◆
Funciona con suma
facilidad
Es la mejor bomba
que se conoce
Escaso consumo de
fluido

Pida Vd. la
lista completa
de referencias,
copias de certificados
de buen funcionamiento,
planos y presupuestos,
sin que por esta
solicitud contraiga
compromiso alguno.

Francisco Prat Bosch Wifredo 109
BADALONA

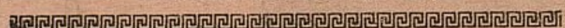
Aparatos Humidificadores Patentados SISTEMA "GIRÓ - PRAT"



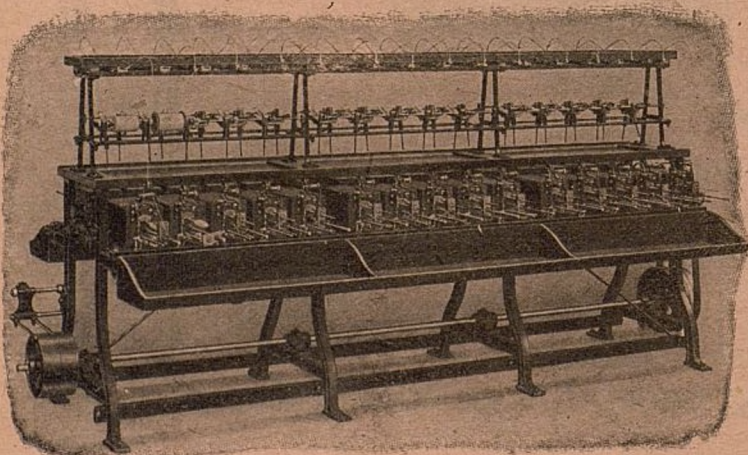
Declara los superiores a varios sistemas modernos de
humidificación, por los fabricantes de hilados y tejidos
que los han adoptado

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN SCHWEITER S. A.

HORGEN-ZURICH (Suiza)



DEVANADORAS — ASPES — MAQUINAS DE TORCER
MAQUINAS DE DOBLAR — APARATOS — UTENSILIOS



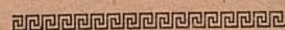
CANILLERA «Rápida»

Representante:

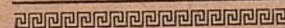
AUGUSTO FERRER DALMAU :: Ronda San Pedro, 53
BARCELONA

Gran Fábrica de Lanzaderas de todas clases

Ramón Colomer



Fabricación de espadas
de encina, haya y acacia
Traviesas para máquinas
de rodetes, espasetas y
:: manetas para telar ::



Expediciones a Provincias y Ultramar

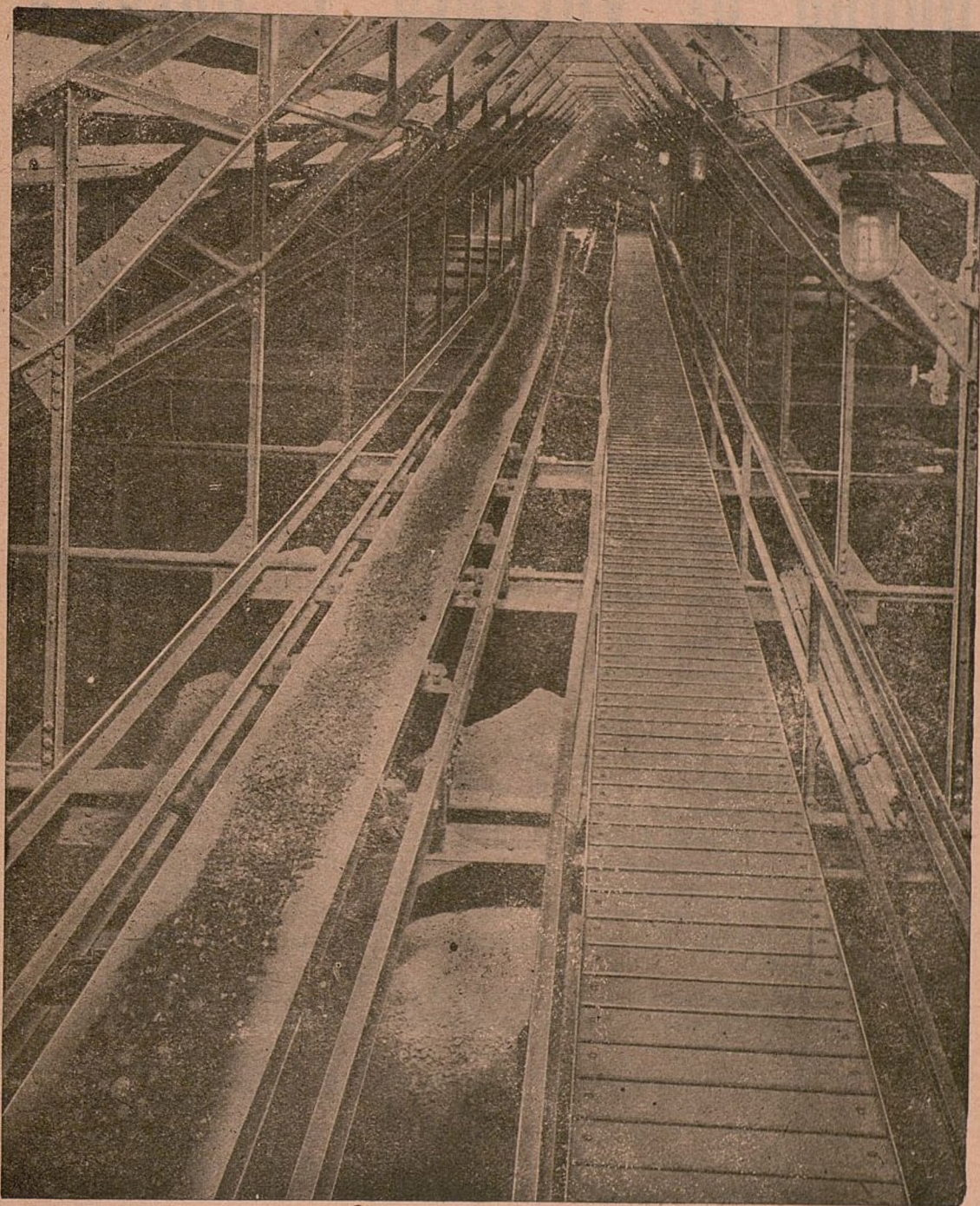
Real, 64 BADALONA Tel. 175 B

Para encargos al recadero:

Arco Corominas, 4 Barcelona

MANUEL BLASI

PASEO DE SAN JUAN, 13
BARCELONA



Vista de una correa COBBETT de 3 rayas negras, impregnada como la SCANDINAVIA, de 125 metros largo por 660 milímetros ancho, destinada al transporte de carbón en la fábrica de la Sociedad «Catalana de Gas y Electricidad»

BARCELONA

BANCO DE VALORES Y CREDITO

BARCELONA

Domicilio social: **Ronda de la Universidad, 37**

Junto a la Plaza de Cataluña

Apartado n.º 821

Teléfono, 13053

Dirección telegráfica y telefónica: VALORSBANK

El BANCO DE VALORES Y CREDITO, efectua las siguientes operaciones:

Abre toda clase de cuentas corrientes a la vista y a plazo fijo, tanto en pesetas como en francos, liras, libras esterlinas, marcos, dolares, y demás monedas extranjeras, abonando sobre los saldos acreedores intereses a tipos convencionales.

Facilita la apertura de créditos documentarios en todas las plazas comerciales de España y del Extranjero.

Emite giros y vende transferencias tanto telegráficas como postales sobre cualquier plaza.

Se ocupa del cobro y descuento de efectos comerciales.

Compra y vende en el acto toda clase de valores de contratación corriente.

Admite órdenes de compra y venta, tanto al contado como a plazo, para cualquier Bolsa de España y del Extranjero.

Descuenta en el acto toda clase de cupones y títulos amortizados.

Revisa minuciosamente la amortización y canjes a que haya lugar de los títulos que se le indiquen o confíen en depósitos, así como cuida del pago de dividendos pasivos, renovación de hojas de cupones, aplicación de timbres, etc., etc.

Concede préstamos y abre cuentas de crédito con garantía de valores.

Admite suscripciones *franco de comisión* para cualesquiera empréstito y emisión de títulos.

Emite cartas de crédito sobre cualquier plaza de España y del Extranjero.

Admite valores en depósito, librando el correspondiente resguardo con la descripción de la clase y numeración de los títulos respectivos, abonando los cupones a sus vencimientos *franco de comisión*.

Abre cuentas corrientes de valores *libres de todo gasto*, concediendo, previa consulta, *adelantos* sobre los mismos.

Compra y vende billetes y monedas extranjeras.

Facilita oro español para el pago de derechos de aduana.

Facilita seguros de cambio para el comercio de exportación e importación.

Tiene un servicio especial de información financiera internacional a disposición de sus clientes, completamente *gratuito*.

Estudiará solícitamente cualquier otra operación o negocio de índole bancaria que se le someta.